

Ezequiel

¹ Y aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, el quinto día del mes, estando yo en medio de los cautivos junto al río de Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios.

² En el quinto día del mes, que fue en el quinto año de la cautividad del rey Joaquín,

³ La palabra de Jehová vino expresamente al sacerdote Ezequiel, hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos junto al río Chebar; Y la mano de Jehová estaba sobre él.

⁴ Y miré, y he aquí un viento tempestuoso venía del norte, una gran nube, con un fuego envolvente, y en derredor suyo un resplandor, y en medio del fuego una cosa que parecía como de ámbar,

⁵ y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y ésta era su apariencia: Tenían ellos semejanza de hombre.

⁶ Y cada uno tenía cuatro caras, y cuatro alas.

⁷ Y los pies de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como la planta de pie de becerro; y centelleaban a manera de bronce muy bruñido.

⁸ Y debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre; y sus caras y sus alas por los cuatro lados.

⁹ Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban; cada uno caminaba derecho hacia adelante.

¹⁰ Y el aspecto de sus caras era cara de hombre; y cara de león al lado derecho en los cuatro; y a la izquierda cara de buey en los cuatro; y los cuatro tenían cara de águila.

¹¹ Tales eran sus rostros; y tenían sus alas extendidas por encima, cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras dos cubrían sus cuerpos.

¹² Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían.

¹³ En cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su parecer era como de carbones de fuego encendidos, como parecer de hachones encendidos que andaban entre los seres vivientes; y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos.

¹⁴ Y los seres vivientes corrían y volvían a semejanza de relámpagos.

¹⁵ Y mientras yo miraba a los seres vivientes, he aquí una rueda en la tierra junto a los seres vivientes de cuatro caras.

¹⁶ Y el parecer de las ruedas y su obra *era* semejante al color del berilo. Y las cuatro tenían una misma semejanza; su apariencia y su obra *eran* como una rueda en medio de otra rueda.

¹⁷ Cuando andaban, se movían sobre sus cuatro costados; no se volvían cuando andaban.

¹⁸ Y sus aros eran altos y espantosos, y llenos de ojos alrededor en las cuatro.

¹⁹ Y cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos: y cuando los seres vivientes se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban.

²⁰ Hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; hacia donde les movía el espíritu que anduviesen, las ruedas también se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los seres vivientes *estaba* en las ruedas.

²¹ Cuando ellos andaban, andaban *ellas*; y cuando ellos se paraban, se paraban *ellas*; asimismo cuando se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los seres vivientes *estaba* en las ruedas.

²² Y sobre las cabezas de los seres vivientes *había* un firmamento semejante a un cristal maravilloso, extendido por encima de sus cabezas.

²³ Y debajo del firmamento *estaban* las alas de ellos derechas la una a la otra; cada uno tenía dos, y otras dos que cubrían sus cuerpos.

²⁴ Y oí el ruido de sus alas cuando andaban, como el estruendo de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como la voz de un ejército. Cuando se paraban, aflojaban sus alas.

²⁵ Y cuando se paraban y bajaban sus alas, se oía una voz de arriba del firmamento que *había* sobre sus cabezas.

²⁶ Y sobre el firmamento que *había* sobre sus cabezas, se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono *había* una semejanza que parecía de un hombre sentado sobre él.

²⁷ Y vi apariencia como de ámbar, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor.

²⁸ Como la apariencia del arco iris que está en las nubes el día que llueve, así *era* el parecer del resplandor alrededor. Ésta *fue* la visión de la semejanza de la gloria de Jehová. Y luego que yo *la* vi, caí sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba.

2

¹ Y me dijo: Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo.

² Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí, y me afirmó sobre mis pies, y oía al que me hablaba.

³ Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envió a los hijos de Israel, a gente rebelde que se ha rebelado contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día.

⁴ Yo, pues, te envió a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así dice Jehová el Señor.

⁵ Y ya sea que ellos escuchen; o dejen de escuchar (porque son una casa rebelde), *siempre* sabrán que hubo profeta entre ellos.

⁶ Y tú, hijo de hombre, no temas de ellos, ni tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinas, y moras con escorpiones; no tengas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde.

⁷ Les hablarás, pues, mis palabras, escuchen o dejen de escuchar; porque *son* muy rebeldes.

⁸ Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo; no seas tú rebelde como la casa rebelde; abre tu boca, y come lo que yo te doy.

⁹ Y miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella *había* un rollo de libro.

¹⁰ Y lo extendió delante de mí, y *estaba* escrito por delante y por detrás; y *había* escritas en él endechas, lamentaciones y ayes.

3

¹ Y me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel.

² Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo.

³ Y me dijo: Hijo de hombre, haz a tu vientre que coma, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel.

⁴ Me dijo luego: Hijo de hombre, ve y entra a la casa de Israel, y habla a ellos con mis palabras.

⁵ Porque no *eres* enviado a pueblo de habla profunda ni de lengua difícil, *sino* a la casa de Israel.

⁶ No a muchos pueblos de habla profunda ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas; y si a ellos te enviara, ellos te oyeran.

⁷ Mas la casa de Israel no te querrá oír, porque no me quieren oír a mí; porque toda la casa de Israel son duros de frente, y de corazón empedernido.

⁸ He aquí, yo he hecho tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente fuerte contra sus frentes.

⁹ Como diamante, más fuerte que el pedernal he hecho tu frente; no los temas, ni tengas miedo delante de ellos, porque son casa rebelde.

¹⁰ Y me dijo: Hijo de hombre, toma en tu corazón todas mis palabras que yo te hablaré, y oye con tus oídos.

¹¹ Y ve y entra a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y les hablarás y les dirás: Así dice Jehová el Señor; escuchen, o dejen de escuchar.

¹² Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí una voz de grande estruendo, *que decía*: Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar.

¹³ Oí también el ruido de las alas de los seres vivientes que se juntaban la una con la otra, y el ruido de las ruedas delante de ellos, y ruido de grande estruendo.

¹⁴ Me levantó, pues, el Espíritu, y me tomó; y fui en amargura, en la indignación de mi espíritu; mas la mano de Jehová era fuerte sobre mí.

¹⁵ Y vine a los cautivos en Telabib, que moraban junto al río de Quebar, y me senté donde ellos estaban sentados, y allí permanecí siete días atónito entre ellos.

¹⁶ Y aconteció que al cabo de los siete días vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁷ Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú, la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte.

¹⁸ Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares, ni le hablares, para que el impío sea apercebido de su mal camino, a fin de que viva, el impío

morirá por su pecado, pero su sangre demandaré de tu mano.

¹⁹ Y si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad, y de su mal camino, él morirá por su pecado, pero tú habrás librado tu alma.

²⁰ Y cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; pero su sangre demandaré de tu mano.

²¹ Y si al justo amonestares para que el justo no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque fue amonestado; y tú habrás librado tu alma.

²² Y vino allí la mano de Jehová sobre mí, y me dijo: Levántate, y sal al campo, y allí hablaré contigo.

²³ Y me levanté, y salí al campo; y he aquí que allí estaba la gloria de Jehová, como la gloria que había visto junto al río de Quebar; y caí sobre mi rostro.

²⁴ Entonces entró el Espíritu en mí, y me afirmó sobre mis pies, y me habló, y me dijo: Entra, y enciérrate dentro de tu casa.

²⁵ Y tú, oh hijo de hombre, he aquí que pondrán sobre ti cuerdas, y con ellas te atarán, y no saldrás entre ellos.

²⁶ Y haré que tu lengua se pegue a tu paladar, y estarás mudo, y no serás a ellos varón que reprende; porque *son* casa rebelde.

²⁷ Mas cuando yo te hubiere hablado, abriré tu boca, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: El que oye, oiga; y el que no quiera oír, no oiga; porque *son* casa rebelde.

4

¹ Y tú, hijo de hombre, tómate un adobe, y ponlo delante de ti, y diseña sobre él la ciudad de Jerusalén:

² Y pon contra ella sitio, y edifica contra ella fortaleza, y levanta contra ella baluarte, y pon delante de ella campamento, y coloca contra ella arietes alrededor.

³ Tómate también una plancha de hierro, y ponla en lugar de muro de hierro entre ti y la ciudad; afirma luego tu rostro contra ella, y será sitiada, y tú pondrás sitio contra ella. Ésta será señal a la casa de Israel.

⁴ Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él la iniquidad de la casa de Israel; el número de los días que dormirás sobre él, llevarás sobre ti la iniquidad de ellos.

⁵ Yo te he dado los años de su iniquidad por el número de los días, trescientos noventa días; así llevarás la iniquidad de la casa de Israel.

⁶ Y cumplidos éstos, te acostarás otra vez, sobre tu lado derecho, y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado.

⁷ Y afirmarás tu rostro al sitio de Jerusalén, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella.

⁸ Y he aquí, yo pondré sobre ti ataduras, y no te darás vuelta de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

⁹ Y tú toma para ti trigo, cebada, habas, lentejas, maíz y centeno, y ponlos en una vasija, y hazte pan de ellos el número de los días que durmieres sobre tu lado; trescientos noventa días comerás de él.

¹⁰ Y la comida que has de comer será por peso de veinte siclos al día; de tiempo a tiempo lo comerás.

¹¹ Y beberás el agua por medida, la sexta parte de un hin; de tiempo a tiempo beberás.

¹² Y comerás pan de cebada cocido debajo de la ceniza; y lo cocerás sobre excremento de hombre, a vista de ellos.

¹³ Y dijo Jehová: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las naciones a donde los lanzaré yo.

¹⁴ Y dije: ¡Ah Señor Jehová! he aquí que mi alma no es inmunda, ni nunca desde mi juventud hasta este tiempo comí cosa mortecina ni despedazada, ni nunca en mi boca entró carne inmunda.

¹⁵ Y me respondió: He aquí te doy estiércol de bueyes en lugar del estiércol de hombre, y cocerás tu pan con ellos.

¹⁶ Me dijo luego: Hijo de hombre, he aquí quebrantaré la provisión de pan en Jerusalén, y comerán el pan por peso, y con angustia; y beberán el agua por medida, y con espanto.

¹⁷ Porque les faltará el pan y el agua, y se espantarán los unos con los otros, y se consumirán por su maldad.

5

¹ Y tú, hijo de hombre, tómate un cuchillo agudo, toma una navaja de barbero, y hazla pasar sobre tu cabeza y tu barba; tómate después un peso de balanza, y divide los *cabellos*.

² Una tercera parte quemarás con fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplieren los días del sitio, y tomarás una tercera parte, y herirás con espada alrededor de ella; y una tercera parte esparcirás al viento, y yo desenvainaré espada en pos de ellos.

³ Tomarás también de allí unos pocos en número, y los atarás en el borde de tu manto.

⁴ Y tomarás otra vez de ellos, y los echarás en medio del fuego, y en el fuego los quemarás; de allí saldrá el fuego hacia toda la casa de Israel.

⁵ Así dice Jehová el Señor: Ésta es Jerusalén; la puse en medio de las naciones y de las tierras alrededor de ella.

⁶ Y ella cambió mis juicios y mis ordenanzas en impiedad más que las naciones, y más que las tierras que *están* alrededor de ella; porque desecharon mis juicios y mis mandamientos, y no anduvieron en ellos.

⁷ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Porque os multiplicasteis más que las naciones que están alrededor de vosotros, y no habéis andado en mis mandamientos, ni habéis guardado mis leyes, ni siquiera habéis hecho según las leyes de las naciones que *están* alrededor de vosotros.

⁸ Así pues, dice Jehová el Señor: He aquí yo contra ti; sí, yo, y haré juicios en medio de ti a los ojos de las naciones.

⁹ Y haré en ti lo que nunca hice, ni jamás haré cosa semejante, a causa de todas tus abominaciones.

¹⁰ Por eso los padres se comerán a sus hijos en medio de ti, y los hijos se comerán a sus padres; y haré en ti juicios, y a todo tu remanente esparciré a todos los vientos.

¹¹ Por tanto, vivo yo, dice el Señor Jehová, ciertamente por haber profanado mi santuario con todos tus ídolos detestables y con todas tus abominaciones, *te* quebrantaré yo también; mi ojo no perdonará, ni tampoco tendré yo misericordia.

¹² Una tercera parte de ti morirá de pestilencia y será consumida de hambre en medio de ti; y una tercera parte caerá a espada alrededor de ti; y una tercera parte esparciré a todos los vientos, y tras ellos desenvainaré espada.

¹³ Y se cumplirá mi furor, y haré que mi enojo repose en ellos, y tomaré satisfacción; y sabrán que yo Jehová he hablado en mi celo, cuando haya cumplido en ellos mi enojo.

¹⁴ Y te tornaré en desierto y en oprobio entre las naciones que *están* alrededor de ti, a los ojos de todo transeúnte.

¹⁵ Y serás oprobio y escarnio y escarmiento y espanto a las naciones que *están* alrededor de ti, cuando yo haga en ti juicios en furor e indignación, y en reprensiones de ira. Yo Jehová he hablado.

¹⁶ Cuando arroje yo sobre ellos las perniciosas saetas del

hambre, que serán para destrucción, las cuales enviaré para destrueros, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros, y quebrantaré entre vosotros la provisión de pan.

¹⁷ Enviaré, pues, sobre vosotros hambre, y malas bestias que te destruyan; y pestilencia y sangre pasarán por ti, y meteré sobre ti espada. Yo Jehová he hablado.

6

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Israel, y profetiza contra ellos.

³ Y dirás: Montes de Israel, oíd palabra del Señor Jehová: Así dice Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles: He aquí que yo, yo haré venir sobre vosotros espada, y destruiré vuestros lugares altos.

⁴ Y vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes del sol serán quebradas: y haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos.

⁵ Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos; y vuestros huesos esparciré en derredor de vuestros altares.

⁶ En todo lugar donde habitéis las ciudades serán desiertas, y los lugares altos serán asolados, para que sean asolados y se hagan desiertos vuestros altares; y quebrados serán vuestros ídolos, y cesarán; y vuestras imágenes del sol serán destruidas, y vuestras obras serán desechas.

⁷ Y los muertos caerán en medio de vosotros; y sabréis que yo soy Jehová.

⁸ Mas dejaré un remanente de modo que tengáis quien escape de la espada entre las naciones, cuando seáis esparcidos por las tierras.

⁹ Y los que de vosotros escaparen, se acordarán de mí entre las naciones entre las cuales serán cautivos; porque

yo me quebranté a causa de su corazón fornicario, que se apartó de mí, y a causa de sus ojos, que fornicaron tras sus ídolos; y se avergonzarán de sí mismos, a causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones.

¹⁰ Y sabrán que yo soy Jehová; no en vano dije que les había de hacer este mal.

¹¹ Así dice el Señor Jehová: Hierre con tu mano, y huella con tu pie, y di: ¡Ay de los males de la casa de Israel por todas las abominaciones! porque con espada, y con hambre, y con pestilencia caerán.

¹² El que estuviere lejos, morirá de pestilencia, y el que estuviere cerca caerá a espada, y el que quedare y fuere sitiado morirá de hambre; así cumpliré en ellos mi enojo.

¹³ Y sabréis que yo soy Jehová, cuando sus muertos estén en medio de sus ídolos, en derredor de sus altares, en todo collado alto, y en todas las cumbres de los montes, y debajo de todo árbol frondoso, y debajo de toda encina espesa, lugares donde ofrecieron olor agradable a todos sus ídolos.

¹⁴ Y extenderé mi mano contra ellos, y tornaré la tierra más asolada y desierta que el desierto hacia Diblat, en todas sus habitaciones; y conocerán que yo soy Jehová.

7

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Y tú, hijo de hombre di: Así dice Jehová el Señor a la tierra de Israel: El fin, el fin viene sobre los cuatro extremos de la tierra.

³ Ahora será el fin sobre ti, y enviaré sobre ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos; y pondré sobre ti todas tus abominaciones.

⁴ Y mi ojo no te perdonará, ni tendré misericordia; antes pondré sobre ti tus caminos, y en medio de ti estarán tus abominaciones; y sabréis que yo soy Jehová.

⁵ Así dice Jehová el Señor: Un mal, he aquí que viene un mal.

⁶ Viene el fin, el fin viene; se ha despertado contra ti; he aquí que viene.

⁷ La mañana viene para ti, oh morador de la tierra; el tiempo viene, cercano está el día; día de tribulación, y no de alegría, sobre los montes.

⁸ Ahora pronto derramaré mi ira sobre ti, y cumpliré en ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos; y pondré sobre ti tus abominaciones.

⁹ Y mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia: Te pagaré conforme a tus caminos y a tus abominaciones que están en medio de ti; y sabréis que yo Jehová soy el que hiere.

¹⁰ He aquí el día, he aquí que viene: ha salido la mañana; ha florecido la vara, ha reverdecido la soberbia.

¹¹ La violencia se ha levantado en vara de impiedad; ninguno *quedará* de ellos, ni de su multitud, ni uno de los suyos; *ni habrá* quien por ellos se lamente.

¹² El tiempo ha venido, se acercó el día; el que compra, no se alegre, y el que vende, no llore; porque la ira *está* sobre toda la multitud.

¹³ Porque el que vende no volverá a lo vendido, aunque queden vivos: porque la visión sobre toda su multitud no será revocada; y ninguno podrá, a causa de su iniquidad, amparar su vida.

¹⁴ Tocarán trompeta, y prepararán todas las cosas, pero no habrá quien vaya a la batalla: porque mi ira *está* sobre toda la multitud.

¹⁵ De fuera espada, de dentro pestilencia y hambre; el que *estuviere* en el campo morirá a espada; y al que *estuviere* en la ciudad, el hambre y la pestilencia lo consumirán.

¹⁶ Y los que escaparen de ellos, huirán y estarán sobre los montes como palomas de los valles, gimiendo todos por su iniquidad.

¹⁷ Toda mano será debilitada, y toda rodilla será débil como agua.

¹⁸ Se ceñirán también de cilicio, y les cubrirá terror; en todo rostro *habrá* vergüenza, y todas sus cabezas estarán rapadas.

¹⁹ Arrojarán su plata en las calles, y su oro será desechado; ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová; no saciarán su alma, ni llenarán sus entrañas, porque ha sido tropiezo para su maldad.

²⁰ En cuanto a la belleza de su ornamento, Él la puso en majestad; pero ellos hicieron de ella las imágenes de sus detestables ídolos; por eso se lo torné en cosa repugnante.

²¹ Y en mano de extraños la entregué por presa, y por despojo a los impíos de la tierra, y la profanarán.

²² Y apartaré de ellos mi rostro, y mi *lugar* secreto será profanado; pues entrarán en él ladrones y lo profanarán.

²³ Haz una cadena, porque la tierra está llena de crímenes sangrientos, y la ciudad está llena de violencia.

²⁴ Traeré, por tanto, a los más malos de las naciones, los cuales poseerán sus casas; y haré cesar la soberbia de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

²⁵ Destrucción viene; y buscarán la paz, y no la *habrá*.

²⁶ Maldad vendrá sobre maldad, y rumor será sobre rumor; Entonces buscarán visión del profeta; pero la ley se alejará del sacerdote, y el consejo de los ancianos.

²⁷ El rey se enlutará, y el príncipe se vestirá de asolamiento, y las manos del pueblo de la tierra serán conturbadas; según su camino haré con ellos, y con los juicios de ellos los juzgaré; y sabrán que yo soy Jehová.

8

¹ Y aconteció en el sexto año, en *el mes* sexto, a los cinco del mes, que estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos

de Judá estaban sentados delante de mí, y allí descendió sobre mí la mano del Señor Jehová.

² Y miré, y he aquí una semejanza que parecía de fuego; desde sus lomos para abajo, fuego; y desde sus lomos para arriba parecía como resplandor, como el color ámbar.

³ Y aquella semejanza extendió la mano, y me tomó por las guedejas de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, donde *estaba* la habitación de la imagen del celo, la que hacía celar.

⁴ Y he aquí, allí *estaba* la gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en el campo.

⁵ Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el lado del norte, y he aquí al norte, junto a la puerta del altar, la imagen del celo en la entrada.

⁶ Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí, para alejarme de mi santuario? Mas vuélvete aún, y verás abominaciones mayores.

⁷ Y me llevó a la entrada del atrio, y miré, y he aquí en la pared un agujero.

⁸ Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí una puerta.

⁹ Me dijo luego: Entra, y ve las malvadas abominaciones que éstos hacen allí.

¹⁰ Entré pues, y miré, y he aquí toda forma de reptiles, y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared alrededor.

¹¹ Y delante de ellos estaban setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazanías hijo de Safán estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en

su mano; y subía una espesa nube de incienso.

¹² Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras de imágenes pintadas? porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha dejado la tierra.

¹³ Me dijo después: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen éstos.

¹⁴ Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte; y he aquí mujeres que *estaban* allí sentadas endechando a Tamuz.

¹⁵ Luego me dijo: ¿No ves hijo de hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que éstas.

¹⁶ Y me metió en el atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente.

¹⁷ Y me dijo: ¿No has visto, hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado la tierra de violencia, y han vuelto a provocarme a ira, y he aquí que se llevan el ramo a su nariz.

¹⁸ Por tanto, yo también obraré con furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia, y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré.

9

¹ Y clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno *trae* en su mano su instrumento para destruir.

² Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos *había* un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un

tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce.

³ Y la gloria del Dios de Israel se alzó de sobre el querubín sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y *Jehová* llamó al varón vestido de lino, que *tenía* a su cintura el tintero de escribano;

⁴ y le dijo *Jehová*: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

⁵ Y a los otros dijo a mis oídos: Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia.

⁶ Matad viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que *estaban* delante del templo.

⁷ Y les dijo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, e hirieron en la ciudad.

⁸ Y aconteció que cuando ellos los herían y quedé yo *solo*, me postré sobre mi rostro, y clamé y dije: ¡Ah, Señor *Jehová*! ¿Has de destruir todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?

⁹ Y me dijo: La maldad de la casa de Israel y de Judá *es* grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: *Jehová* ha dejado la tierra, y *Jehová* no ve.

¹⁰ Así también yo; mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia, *sino que* haré recaer el camino de ellos sobre su cabeza.

¹¹ Y he aquí que el varón vestido de lino, que *tenía* el tintero a su cintura, respondió una palabra diciendo: He hecho conforme a todo lo que me mandaste.

10

¹ Y miré, y he aquí en el firmamento que estaba sobre las cabezas de los querubines, apareció sobre ellos como una piedra de zafiro, de apariencia semejante a un trono.

² Y habló al varón vestido de lino, y le dijo: Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, y llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines, y espárcelos sobre la ciudad. Y él entró a vista mía.

³ Y los querubines estaban a la mano derecha de la casa cuando este varón entró; y la nube llenaba el atrio de adentro.

⁴ Y la gloria de Jehová se levantó del querubín al umbral de la puerta; y la casa fue llena de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de Jehová.

⁵ Y el estruendo de las alas de los querubines se oía *hasta* el atrio de afuera, como la voz del Dios Omnipotente cuando habla.

⁶ Y aconteció que, cuando mandó al varón vestido de lino, diciendo: Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines, él entró, y se paró entre las ruedas.

⁷ Y *un* querubín extendió su mano de entre los querubines al fuego que *estaba* entre los querubines, y tomó, y puso en las manos *del que estaba* vestido de lino, el cual *lo* tomó y se salió.

⁸ Y apareció en los querubines la figura de una mano de hombre debajo de sus alas.

⁹ Y miré, y he aquí cuatro ruedas junto a los querubines, una rueda junto a un querubín, y otra rueda junto a otro querubín; y el aspecto de las ruedas *era* como la piedra de berilo.

¹⁰ *En cuanto* al parecer de ellas, las cuatro eran de una forma, como si una rueda estuviera en medio de *otra* rueda.

¹¹ Cuando andaban, sobre sus cuatro lados andaban; no

se volvían cuando andaban, sino que al lugar adonde se volvía la primera, en pos de ella iban; no se volvían cuando andaban.

¹² Y todo su cuerpo, y sus espaldas, y sus manos, y sus alas, y las ruedas, *estaban* llenos de ojos alrededor en sus cuatro ruedas.

¹³ A las ruedas, oyéndolo yo, se les gritaba: ¡Rueda!

¹⁴ Y cada uno tenía cuatro caras. La primera *tenía* rostro de querubín; la segunda, rostro de hombre; la tercera, rostro de león; la cuarta, rostro de águila.

¹⁵ Y se levantaron los querubines; éste *es* el ser viviente que vi en el río de Quebar.

¹⁶ Y cuando andaban los querubines, andaban las ruedas junto con ellos; y cuando los querubines alzaban sus alas para levantarse de la tierra, las ruedas también no se volvían de junto a ellos.

¹⁷ Cuando se paraban ellos, se paraban *ellas*, y cuando ellos se alzaban, se alzaban con *ellos*; porque el espíritu de los seres vivientes *estaba* en ellas.

¹⁸ Y la gloria de Jehová se salió de sobre el umbral de la casa, y se puso sobre los querubines.

¹⁹ Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos: cuando ellos salieron, también las ruedas al lado de ellos; y se pararon a la entrada de la puerta oriental de la casa de Jehová, y la gloria del Dios de Israel *estaba* arriba sobre ellos.

²⁰ Éste *era* el ser viviente que vi debajo del Dios de Israel en el río de Quebar; y conocí que *eran* querubines.

²¹ Cada uno tenía cuatro caras, y cada uno cuatro alas, y figuras de manos de hombres debajo de sus alas.

²² Y la figura de sus rostros *era* la de los rostros que vi junto al río de Quebar, su mismo parecer y su ser; cada uno caminaba derecho hacia adelante.

11

¹ Y el Espíritu me elevó, y me metió por la puerta oriental de la casa de Jehová, la cual mira hacia el oriente: y he aquí a la entrada de la puerta veinticinco varones, entre los cuales vi a Jaazanías hijo de Azur, y a Pelatías hijo de Benaía, príncipes del pueblo.

² Y me dijo: Hijo de hombre, éstos *son* los hombres que maquinan perversidad, y dan mal consejo en esta ciudad.

³ Los cuales dicen: No *será* tan pronto; edifiquemos casas; ésta será la caldera, y nosotros la carne.

⁴ Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, hijo de hombre.

⁵ Y el Espíritu de Jehová descendió sobre mí, y me dijo: Di: Así dice Jehová: Así habéis hablado, oh casa de Israel, pues yo conozco las cosas que suben a vuestra mente.

⁶ Habéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad, y habéis llenado de muertos sus calles.

⁷ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Vuestros muertos que habéis puesto en medio de ella, ellos *son* la carne, y ella es la caldera; mas yo os sacaré a vosotros de en medio de ella.

⁸ Espada habéis temido, y espada traeré sobre vosotros, dice Jehová el Señor.

⁹ Y os sacaré de en medio de ella, y os entregaré en manos de extraños, y yo haré juicios entre vosotros.

¹⁰ A espada caeréis; en el término de Israel os juzgaré, y sabréis que yo soy Jehová.

¹¹ Esta *ciudad* no os será por caldera, ni vosotros seréis en medio de ella la carne; en el término de Israel os juzgaré.

¹² Y sabréis que yo soy Jehová: porque no habéis andado en mis estatutos, ni habéis obedecido mis juicios, sino según las costumbres de las gentes que *están* en vuestros alrededores habéis hecho.

¹³ Y aconteció que mientras yo profetizaba, Pelatías hijo

de Benaía murió. Entonces caí sobre mi rostro, y clamé con grande voz, y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Habrás de exterminar al remanente de Israel?

¹⁴ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁵ Hijo de hombre, tus hermanos, tus hermanos, los hombres de tu parentesco y toda la casa de Israel, toda ella son aquellos a quienes dijeron los moradores de Jerusalén: Alejaos de Jehová; a nosotros es dada la tierra en posesión.

¹⁶ Por tanto, di: Así dice Jehová el Señor: Aunque los he echado lejos entre las naciones, y los he esparcido por las tierras, con todo eso les seré por un pequeño santuario en las tierras a donde llegaren.

¹⁷ Por tanto, di: Así dice Jehová el Señor: Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel.

¹⁸ Y vendrán allá, y quitarán de ella todas las cosas detestables, y todas sus abominaciones.

¹⁹ Y les daré un solo corazón; y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos, y quitaré de su carne el corazón de piedra, y les daré un corazón de carne;

²⁰ para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis juicios y los cumplan, y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

²¹ Mas a aquellos cuyo corazón anda tras el deseo de sus cosas detestables y de sus abominaciones, yo haré que recaiga su camino sobre sus cabezas, dice el Señor Jehová.

²² Después alzaron los querubines sus alas, y las ruedas en pos de ellos; y la gloria del Dios de Israel *estaba* encima sobre ellos.

²³ Y la gloria de Jehová se fue de en medio de la ciudad, y se puso sobre el monte que *está* al oriente de la ciudad.

²⁴ Luego me levantó el Espíritu, y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a la tierra de los caldeos, a los

cautivos. Y se fue de mí la visión que había visto.

²⁵ Y hablé a los cautivos todas las cosas que Jehová me había mostrado.

12

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, tú habitas en medio de casa rebelde, los cuales tienen ojos para ver, y no ven, tienen oídos para oír, y no oyen, porque son casa rebelde.

³ Por tanto tú, hijo de hombre, hazte equipaje de cautivo, y márchate de día delante de sus ojos; y te pasarás de tu lugar a otro lugar a vista de ellos, por si tal vez consideren, porque son casa rebelde.

⁴ Entonces sacarás tu equipaje, como equipaje de cautivo, de día delante de sus ojos; y tú saldrás por la tarde a vista de ellos, como quien sale a cautiverio.

⁵ Delante de sus ojos horadarás la pared, y saldrás por ella.

⁶ Delante de sus ojos llevarás sobre tus hombros *el equipaje*, de noche *lo* sacarás; cubrirás tu rostro, y no mirarás la tierra; porque te he puesto *por* señal a la casa de Israel.

⁷ Y yo hice así como me fue mandado; saqué mi equipaje de día, como equipaje de cautivo, y a la tarde horadé la pared a mano; salí de noche, y llevé *mi equipaje* sobre los hombros a vista de ellos.

⁸ Y vino a mí palabra de Jehová por la mañana, diciendo:

⁹ Hijo de hombre, ¿no te ha dicho la casa de Israel, aquella casa rebelde: ¿Qué haces?

¹⁰ Diles: Así dice Jehová el Señor: Al príncipe en Jerusalén es esta carga, y a toda la casa de Israel que *está* en medio de ellos.

¹¹ Diles: Yo soy vuestra señal; como yo hice, así les harán a ellos; irán al destierro, a la cautividad.

¹² Y al príncipe que *está* en medio de ellos llevarán a cuestras de noche, y saldrán; horadarán la pared para

sacarlo por ella; cubrirá su rostro para no ver con sus ojos la tierra.

¹³ Mas yo extenderé mi red sobre él, y será preso en mi malla, y lo haré llevar a Babilonia, a tierra de caldeos; mas no la verá, y allá morirá.

¹⁴ Y a todos los que estuvieren alrededor de él para ayudarle, y a todas sus tropas esparciré a todo viento, y desenvainaré espada en pos de ellos.

¹⁵ Y sabrán que yo soy Jehová, cuando los esparciere entre las naciones, y los dispersare por las tierras.

¹⁶ Y haré que de ellos queden pocos en número, de la espada, y del hambre, y de la pestilencia, para que cuenten todas sus abominaciones entre las naciones adonde llegaren; y sabrán que yo soy Jehová.

¹⁷ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁸ Hijo de hombre, come tu pan con temblor, y bebe tu agua con estremecimiento y con angustia;

¹⁹ y di al pueblo de la tierra: Así ha dicho el Señor Jehová sobre los moradores de Jerusalén, y sobre la tierra de Israel: Su pan comerán con temor, y con espanto beberán su agua; porque su tierra será despojada de todo lo que en ella hay, por causa de la violencia de todos los que en ella moran.

²⁰ Y las ciudades habitadas quedarán desiertas, y la tierra será asolada; y sabréis que yo soy Jehová.

²¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

²² Hijo de hombre, ¿qué refrán es éste que tenéis vosotros en la tierra de Israel, diciendo: Se prolongan los días, y toda visión desaparece?

²³ Diles por tanto: Así dice Jehová el Señor: Haré cesar este refrán, y no repetirán más este dicho en Israel. Diles pues: Se han acercado aquellos días, y la palabra de toda visión.

²⁴ Porque no habrá más visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la casa de Israel.

²⁵ Porque yo Jehová hablaré; y se cumplirá la palabra que yo hable; no se dilatará más; antes en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra, y la cumpliré, dice el Señor Jehová.

²⁶ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

²⁷ Hijo de hombre, he aquí que *los de* la casa de Israel dicen: La visión que éste ve *es* para muchos días, y para lejanos tiempos profetiza éste.

²⁸ Por tanto, diles: Así dice Jehová el Señor: No se dilatarán más todas mis palabras; la palabra que yo hable, se cumplirá, dice Jehová el Señor.

13

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su corazón: Oíd palabra de Jehová.

³ Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada han visto!

⁴ Como zorras en los desiertos fueron tus profetas, oh Israel.

⁵ No habéis subido a los portillos, ni echasteis vallado en la casa de Israel, estando en la batalla en el día de Jehová.

⁶ Vieron vanidad y adivinación de mentira, diciendo: Dice Jehová; y Jehová no los envió; y hacen esperar que se confirme la palabra.

⁷ ¿No habéis visto visión vana, y no habéis dicho adivinación de mentira, por cuanto decís: Dice Jehová; no habiendo yo hablado?

⁸ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto,

he aquí yo *estoy* contra vosotros, dice Jehová el Señor.

⁹ Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán escritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor.

¹⁰ Así que, por cuanto engañaron a mi pueblo, diciendo: Paz, no *habiendo* paz; y uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la recubrían con *lodo* suelto;

¹¹ di a los que *la* recubren con *lodo* suelto, que caerá; vendrá lluvia torrencial, y enviaré piedras de granizo que la hagan caer, y viento tempestuoso *la* romperá.

¹² Y he aquí cuando la pared haya caído, ¿no os dirán: ¿Dónde *está* la embarradura con *la* que recubristeis?

¹³ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Y haré que *la* rompa viento tempestuoso con mi ira, y lluvia torrencial vendrá con mi furor, y piedras de granizo con enojo para consumir.

¹⁴ Así desbarataré la pared que vosotros recubristeis con *lodo* suelto, y la echaré a tierra, y será descubierto su cimiento, y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; y sabréis que yo soy Jehová.

¹⁵ Cumpliré así mi furor en la pared y en los que la recubrieron con *lodo* suelto; y os diré: No *existe* la pared, ni aquellos que la recubrieron,

¹⁶ los profetas de Israel que profetizan a Jerusalén, y ven para ella visión de paz, no *habiendo* paz, dice Jehová el Señor.

¹⁷ Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan de su propio corazón, y profetiza contra ellas,

¹⁸ y di: Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de *aquellas* que cosen almohadillas para todas las manos, y hacen velos sobre la cabeza de toda edad para cazar las almas! ¿Habéis de cazar

las almas de mi pueblo, para mantener así vuestra propia vida?

¹⁹ ¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, matando las almas que no mueren, y dando vida a las almas que no vivirán, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira?

²⁰ Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí yo contra vuestras almohadillas, con que cazáis allí las almas volando; yo las arrancaré de vuestros brazos, y dejaré las almas, las almas que cazáis volando.

²¹ Rasgaré también vuestros velos, y libraré a mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más en vuestra mano para caza; y sabréis que yo soy Jehová.

²² Por cuanto entrístecisteis con mentira el corazón del justo, al cual yo no entristé, y esforzasteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo;

²³ por tanto, ya no veréis vanidad, ni adivinaréis adivinación; y libraré a mi pueblo de vuestra mano, y sabréis que yo soy Jehová.

14

¹ Y vinieron a mí algunos de los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí.

² Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

³ Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro; ¿acaso he de ser yo, en manera alguna, consultado por ellos?

⁴ Háblales, por tanto, y diles: Así dice Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo

Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos;

⁵ para tomar a la casa de Israel en su corazón, que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.

⁶ Por tanto di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Arrepentíos y volved de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.

⁷ Porque cualquier hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropiezo de su maldad, y viniere al profeta para preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí mismo:

⁸ Y pondré mi rostro contra aquel hombre, y le pondré por señal y por refrán, y yo lo cortaré de entre mi pueblo; y sabréis que yo soy Jehová.

⁹ Y si el profeta fuere engañado cuando hablare palabra, soy yo Jehová el que engañó a ese profeta; y extenderé mi mano contra él, y le rareré de en medio de mi pueblo Israel.

¹⁰ Y ambos llevarán el castigo de su maldad; el castigo del profeta será igual que el castigo de quien *le* consulta;

¹¹ para que la casa de Israel no se desvíe más de en pos de mí; ni se contamine más en todas sus rebeliones, y me sean por pueblo, y yo les sea por Dios, dice Jehová el Señor.

¹² Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹³ Hijo de hombre, cuando la tierra pecare contra mí rebelándose pérfidamente, entonces yo extenderé mi mano sobre ella y le quebrantaré el sustento de pan y enviaré en ella hambre, y cortaré de ella hombres y bestias;

¹⁴ y aunque estuviesen en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel y Job, sólo ellos por su justicia librarían sus propias almas, dice el Señor Jehová.

¹⁵ Y si hiciere pasar malas bestias por la tierra, y la

asolaren, y fuere desolada que no haya quien pase a causa de las bestias,

¹⁶ y estos tres varones *estuviesen* en medio de ella, vivo yo, dice el Señor Jehová, ni a sus hijos ni a sus hijas librarían; ellos solos serían librados, pero la tierra será asolada.

¹⁷ O *si* yo trajere espada sobre la tierra, y dijere: Espada, pasa por la tierra; e hiciere cortar de ella hombres y bestias,

¹⁸ y estos tres varones *estuviesen* en medio de ella, vivo yo, dice el Señor Jehová, no librarían ni a sus hijos ni a sus hijas; sólo ellos serían librados.

¹⁹ O *si* enviare pestilencia sobre esa tierra, y derramare mi ira sobre ella en sangre, para cortar de ella a hombres y bestias,

²⁰ y *estuviesen* en medio de ella Noé, Daniel y Job, vivo yo, dice Jehová el Señor, no librarán a hijo ni hija; *pero* ellos por su justicia librarían sus almas.

²¹ Por lo cual así dice Jehová el Señor: ¿Cuánto más, si yo enviare contra Jerusalén mis cuatro juicios terribles, espada, y hambre, y mala bestia, y pestilencia, para cortar de ella hombres y bestias?

²² Sin embargo, he aquí quedará en ella un remanente, hijos e hijas, que serán llevados fuera; he aquí que ellos entrarán a vosotros, y veréis su camino y sus hechos; y seréis consolados del mal que hice venir sobre Jerusalén, de todas las cosas que traje sobre ella.

²³ Y os consolarán cuando viereis su camino y sus hechos, y sabréis que no sin causa hice todo lo que he hecho en ella, dice Jehová el Señor.

15

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, ¿qué es el árbol de la vid más que todo árbol? ¿Qué es el sarmiento entre los árboles del bosque?

³ ¿Tomarán de él madera para hacer alguna obra? ¿Tomarán de él una estaca para colgar de ella algún vaso?

⁴ He aquí, que es puesto en el fuego para ser consumido; sus dos extremos consumió el fuego, y la parte del medio se quemó; ¿servirá para obra *alguna*?

⁵ He aquí que cuando estaba entero no era para obra alguna: ¿cuánto menos después que el fuego lo hubiere consumido, y fuere quemado? ¿Servirá más para obra *alguna*?

⁶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Como el árbol de la vid entre los árboles del bosque, el cual di al fuego para que lo consuma, así haré a los moradores de Jerusalén.

⁷ Y pondré mi rostro contra ellos; de *un* fuego saldrán, y *otro* fuego los consumirá; y sabréis que yo soy Jehová, cuando pusiere mi rostro contra ellos.

⁸ Y tornaré la tierra en asolamiento, por cuanto cometieron prevaricación, dice Jehová el Señor.

16

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, haz conocer a Jerusalén sus abominaciones,

³ y di: Así dice Jehová el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, *es* de la tierra de Canaán; tu padre *fue* amorreo, y tu madre hetea.

⁴ Y *en cuanto* a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para atemperarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas.

⁵ No hubo ojo que se compadeciese de ti, para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste

echada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste.

⁶ Y yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres. Y cuando estabas en tu propia sangre, te dije: ¡Vive! Sí, cuando estabas en tu sangre, te dije: ¡Vive!

⁷ Te hice multiplicar como la hierba del campo, y creciste, y te has engrandecido, y viniste a ser adornada grandemente; tus pechos te crecieron, y tu pelo creció; pero tú estabas desnuda y descubierta.

⁸ Y cuando pasé yo junto a ti, y te miré, he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te hice juramento, y entré en pacto contigo y fuiste mía, dice Jehová el Señor.

⁹ Y te lavé con agua, y lavé tu sangre de encima de ti, y te ungué con aceite;

¹⁰ y te vestí de bordado, y te calcé de tejón, y te ceñí de lino, y te vestí de seda.

¹¹ Y te atavié con adornos, y puse brazaletes en tus brazos, y collar a tu cuello.

¹² Y puse joyas en tu nariz, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa diadema en tu cabeza.

¹³ Y fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido fue lino, y seda, y bordado; comiste flor de harina de trigo, y miel, y aceite; y fuiste hermoseedada en extremo, y has prosperado hasta reinar.

¹⁴ Y salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura; porque era perfecta, a causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor.

¹⁵ Pero confiaste en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre, y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron; suya eras.

¹⁶ Y tomaste de tus vestidos, y te hiciste diversos lugares altos, y te prostituiste en ellos; cosa semejante no había

sucedido, ni sucederá más.

¹⁷ Tomaste también tus hermosas joyas de mi oro y de mi plata, que yo te había dado, y te hiciste imágenes de hombre, y fornicaste con ellas.

¹⁸ Y tomaste tus vestidos de diversos colores, y las cubriste; y mi aceite y mi incienso pusiste delante de ellas.

¹⁹ Mi pan también, que yo te había dado, la flor de harina, y el aceite, y la miel, *con que* yo te mantuve, pusiste delante de ellas para perfume grato; y fue así, dice Jehová el Señor.

²⁰ Además de esto, tomaste a tus hijos y a tus hijas que habías dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas para ser consumidos. *¿Te fueron poca cosa tus fornicaciones,*

²¹ que sacrificaste a mis hijos, y los diste a ellas para que los hiciesen pasar por *el fuego?*

²² Y con todas tus abominaciones y tus prostituciones no te has acordado de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, cuando estabas envuelta en tu sangre.

²³ Y sucedió que después de toda tu maldad (¡ay, ay de ti! dice Jehová el Señor),

²⁴ te edificaste lugares altos, y te hiciste altar en todas las plazas.

²⁵ En toda cabecera de camino edificaste tu altar, e hiciste abominable tu hermosura, y abriste tus piernas a cuantos pasaban, y multiplicaste tus prostituciones.

²⁶ Y fornicaste con los hijos de Egipto, tus vecinos, de grandes carnes; y aumentaste tus prostituciones para enojarme.

²⁷ Por tanto, he aquí que yo extendí sobre ti mi mano, y disminuí tu *provisión* ordinaria, y te entregué a la voluntad de las hijas de los filisteos, que te aborrecen, las cuales se avergüenzan de tu camino deshonesto.

²⁸ Te prostituiste también con los asirios, porque no

estabas satisfecha; y te prostituiste con ellos y tampoco te saciaste.

²⁹ Multiplicaste asimismo tu fornicación en la tierra de Canaán y de los caldeos; y tampoco con ello quedaste satisfecha.

³⁰ ¡Cuán débil es tu corazón, dice Jehová el Señor, habiendo hecho todas estas cosas, obras de una desvergonzada ramera,

³¹ edificando tus altares en la cabecera de todo camino, y haciendo tus altares en todas las plazas! Y no fuiste semejante a ramera, en que menospreciaste la paga,

³² *sino como* mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a ajenos.

³³ A todas las ramerales les dan regalos; mas tú diste regalos a todos tus amantes; y les diste presentes, para que entrasen a ti de todas partes por tus prostituciones.

³⁴ Y tú has sido lo contrario de las *demás* mujeres en tus prostituciones, porque ninguno te solicitó para prostituirse; y tú das la paga, y a ti no se te paga, tú has sido lo contrario.

³⁵ Por tanto, ramera, oye palabra de Jehová:

³⁶ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto fue descubierta tu suciedad, y tu desnudez ha sido manifestada a tus amantes con tus prostituciones, y a todos los ídolos de tus abominaciones, y en la sangre de tus hijos, los cuales les diste;

³⁷ por tanto, he aquí que yo reuniré a todos tus amantes con los cuales tomaste placer, y a todos *los* que amaste, con todos *los* que aborreciste; y los reuniré contra ti alrededor, y descubriré tu desnudez ante ellos, para que vean toda tu desnudez.

³⁸ Y yo te juzgaré por las leyes de las adúlteras, y de las que derraman sangre; y te daré en sangre de ira y de celo.

³⁹ Y te entregaré en mano de ellos; y destruirán tus

lugares altos, y derribarán tus altares, y te despojarán de tus ropas, y se llevarán tus hermosas joyas, y te dejarán desnuda y descubierta.

⁴⁰ Y harán subir contra ti una multitud, y te apedrearán, y te atravesarán con sus espadas.

⁴¹ Y quemarán tus casas a fuego, y harán en ti juicios a ojos de muchas mujeres; y haré que dejes de ser ramera, y ya no volverás a dar paga.

⁴² Y daré descanso a mi ira sobre ti, y se apartará de ti mi celo, y reposaré, y ya no me enojaré más.

⁴³ Por cuanto no te acordaste de los días de tu juventud, y me provocaste a ira en todo esto, por eso, he aquí yo también haré recaer tu camino sobre tu cabeza, dice Jehová el Señor; y no cometerás esta lascivia además de todas tus abominaciones.

⁴⁴ He aquí que todo proverbista hará de ti proverbio, diciendo: Como la madre, *tal* su hija.

⁴⁵ Hija de tu madre *eres* tú, que desechó a su marido y a sus hijos; y hermana de tus hermanas *eres* tú, que desecharon a sus maridos y a sus hijos: vuestra madre *fue* hetea, y vuestro padre amorreo.

⁴⁶ Y tu hermana mayor *es* Samaria con su hijas, la cual habita a tu mano izquierda; y tu hermana menor *es* Sodoma con sus hijas, la cual habita a tu mano derecha.

⁴⁷ Ni aun anduviste en sus caminos, ni hiciste según sus abominaciones; antes, como *si esto fuera* poco y muy poco, te corrompiste más que ellas en todos tus caminos.

⁴⁸ Vivo yo, dice Jehová el Señor: Sodoma tu hermana, con sus hijas, no ha hecho como hiciste tú y tus hijas.

⁴⁹ He aquí que ésta fue la maldad de Sodoma tu hermana: Soberbia, abundancia de pan, y demasiada ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del pobre y del menesteroso.

⁵⁰ Y se enaltecieron, e hicieron abominación delante de mí, y cuando lo vi las quité.

⁵¹ Y Samaria no cometió ni la mitad de tus pecados; porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas, y has justificado a tus hermanas con todas las abominaciones que hiciste.

⁵² Tú también, que juzgaste a tus hermanas, lleva tu vergüenza en tus pecados que hiciste, más abominables que los de ellas; más justas son que tú: avergüéntate, pues, tú también, y lleva tu confusión, pues que has justificado a tus hermanas.

⁵³ Yo, pues, haré volver a sus cautivos, los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y los cautivos de tus cautiverios entre ellas,

⁵⁴ para que tú lleves tu confusión, y te avergüences de todo lo que has hecho, siéndoles tú motivo de consuelo.

⁵⁵ Y tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus hijas, volverán a su primer estado; tú también y tus hijas volveréis a vuestro primer estado.

⁵⁶ Sodoma, tu hermana, no fue mencionada por tu boca en el tiempo de tus soberbias,

⁵⁷ antes que tu maldad se descubriese, como en el tiempo del oprobio de las hijas de Siria y de todas las hijas de los filisteos alrededor, que por todos lados te desprecian.

⁵⁸ Has llevado sobre ti tu lascivia y tus abominaciones, dice Jehová.

⁵⁹ Porque así dice Jehová el Señor: Yo haré contigo como hiciste tú, que despreciaste el juramento y quebraste el pacto.

⁶⁰ Sin embargo yo tendré memoria de mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré para ti un pacto eterno.

⁶¹ Y te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando

recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, mas no por tu pacto.

⁶² Y estableceré mi pacto contigo, y sabrás que yo soy Jehová;

⁶³ Para que te acuerdes, y te avergüences, y nunca más abras la boca a causa de tu vergüenza, cuando yo hiciere expiación por todo lo que has hecho, dice Jehová el Señor.

17

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, propón una enigma, y relata una parábola a la casa de Israel.

³ Y dirás: Así dice Jehová el Señor: Una gran águila, de grandes alas y de largos miembros, llena de plumas de diversos colores, vino al Líbano, y tomó el cogollo del cedro;

⁴ arrancó el más alto de sus renuevos, y lo llevó a la tierra de comerciantes, y lo puso en una ciudad de mercaderes.

⁵ Tomó también de la semilla de la tierra, y la puso en un campo bueno para sembrar, la plantó junto a aguas abundantes, la puso *como* un sauce.

⁶ Y creció, y se hizo una vid de mucho ramaje, baja de estatura, que sus ramas miraban al *águila*, y sus raíces estaban debajo de ella; así que se hizo una vid, y arrojó renuevos, y echó sarmientos.

⁷ Hubo también otra gran águila, de grandes alas y de muchas plumas; y he aquí que esta vid juntó cerca de ella sus raíces, y extendió hacia ella sus ramas, para ser regada por ella por los surcos de su plantío.

⁸ En un buen campo, junto a aguas abundantes fue plantada, para que echase ramas y llevase fruto, y para que fuese vid robusta.

⁹ Di: Así dice Jehová el Señor: ¿Será prosperada? ¿No arrancará sus raíces, y destruirá su fruto, y se secará? Todas sus hojas lozanas se secarán, y no con gran poder ni con mucha gente para arrancarla de sus raíces.

¹⁰ Y he aquí que *estando* plantada, ¿será prosperada? ¿No se secará del todo cuando el viento solano la tocara? En los surcos de su verdor se secará.

¹¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹² Di ahora a la casa rebelde: ¿No habéis entendido qué *significan* estas cosas? Diles: He aquí que el rey de Babilonia vino a Jerusalén, y tomó tu rey y sus príncipes, y los llevó consigo a Babilonia.

¹³ Tomó también de la simiente del reino, e hizo pacto con él, y le trajo a juramento; y tomó a los poderosos de la tierra,

¹⁴ para que el reino fuese abatido y no se levantase, *sino* que guardase su alianza y estuviese en ella.

¹⁵ Pero se rebeló contra él enviando sus embajadores a Egipto para que le diese caballos y mucha gente. ¿Será prosperado, escapará el que hace tales cosas? ¿Podrá romper el pacto y escapar?

¹⁶ Vivo yo, dice Jehová el Señor, que ciertamente morirá en medio de Babilonia, en el lugar donde *habita* el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuyo pacto hecho con él rompió.

¹⁷ Y no con grande ejército, ni con mucha compañía hará por él Faraón en la batalla, cuando funden baluarte y edifiquen bastiones para cortar muchas vidas.

¹⁸ Por cuanto menospreció el juramento, para invalidar el pacto cuando he aquí que había dado su mano, e hizo todas estas cosas, no escapará.

¹⁹ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha

quebrantado, haré recaer sobre su cabeza.

²⁰ Y extenderé sobre él mi red, y será preso en mi malla; y lo haré venir a Babilonia, y allí estaré a juicio con él, por su prevaricación con que contra mí se ha rebelado.

²¹ Y todos sus fugitivos con todos sus escuadrones caerán a espada, y los que quedaren serán esparcidos a todos los vientos; y sabréis que yo Jehová he hablado.

²² Así dice Jehová el Señor: Y yo tomaré el más alto de los renuevos de aquel alto cedro, y lo plantaré; del principal de sus renuevos cortaré un tallo, y lo plantaré sobre un monte alto y sublime.

²³ En el monte alto de Israel lo plantaré, y alzaré ramas, y llevará fruto, y se hará magnífico cedro; y todas las especies de aves habitarán debajo de él, a la sombra de sus ramas habitarán.

²⁴ Y sabrán todos los árboles del campo que yo Jehová abatí el árbol sublime, levanté el árbol bajo, hice secar el árbol verde, e hice reverdecer el árbol seco. Yo Jehová hablé e hice.

18

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² ¿Qué pensáis vosotros, vosotros que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera?

³ Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel.

⁴ He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.

⁵ Y el hombre que fuere justo, e hiciere juicio y justicia;

⁶ que no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel, ni deshonrare a la esposa de su prójimo, ni se llegare a la mujer menstruosa,

⁷ ni oprimiere a ninguno; al deudor devolviere su prenda, no cometiere robo, diere de su pan al hambriento, y cubriere con ropa al desnudo,

⁸ el *que* no diere a usura, ni prestare a interés; de la maldad retrajere su mano, e hiziere juicio de verdad entre hombre y hombre,

⁹ en mis estatutos caminaré, y guardare mis ordenanzas para hacer rectamente, éste *es* justo; éste vivirá, dice Jehová el Señor.

¹⁰ Mas si engendrare hijo ladrón, derramador de sangre, o *que* haga alguna cosa de éstas,

¹¹ y que no haga las otras; antes comiere sobre los montes, o deshonnare a la esposa de su prójimo,

¹² al pobre y menesteroso oprimiere, cometiere robos, no devolviere la prenda, o alzare sus ojos a los ídolos, e hiziere abominación,

¹³ diere a usura y prestare a interés; ¿vivirá éste? No vivirá. Todas estas abominaciones hizo, de cierto morirá; su sangre será sobre él.

¹⁴ Pero *si* éste engendrare hijo, el cual viere todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hiziere según ellos;

¹⁵ no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel; a la esposa de su prójimo no deshonnare,

¹⁶ ni oprimiere a nadie; la prenda no retuviere, ni cometiere robos; al hambriento diere de su pan, y cubriere de ropa al desnudo;

¹⁷ apartare su mano del pobre, usura e interés no recibiere; hiziere mis derechos y anduviere en mis estatutos, éste no morirá por la maldad de su padre; de cierto vivirá.

¹⁸ Su padre, por cuanto hizo agravio, despojó violentamente al hermano, e hizo en medio de su pueblo lo *que*

no es bueno, he aquí que él morirá por su maldad.

¹⁹ Y si dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará el pecado de su padre? Porque el hijo hizo juicio y justicia, guardó todos mis estatutos, y los hizo, de cierto vivirá.

²⁰ El alma que pecare, esa morirá. El hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.

²¹ Mas si el impío se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis estatutos, e hiciere juicio y justicia, de cierto vivirá; no morirá.

²² Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas; en su justicia que hizo vivirá.

²³ ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?

²⁴ Mas si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo; ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo le serán recordadas; por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado que cometió, por ello morirá.

²⁵ Y si dijereis: No es recto el camino del Señor: Oíd ahora, casa de Israel: ¿No es recto mi camino? ¿No son torcidos vuestros caminos?

²⁶ Cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere iniquidad, él morirá por ello; por su iniquidad que hizo, morirá.

²⁷ Y cuando el impío se apartare de su impiedad que hizo, e hiciere juicio y justicia, hará vivir su alma.

²⁸ Porque miró, y se apartó de todas sus prevaricaciones que hizo, de cierto vivirá, no morirá.

²⁹ Si aún dijere la casa de Israel: No es recto el camino del Señor: ¿No son rectos mis caminos, casa de Israel? Ciertamente, vuestros caminos no son rectos.

³⁰ Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová. Convertíos, y volved de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de ruina.

³¹ Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel?

³² Porque yo no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová, convertíos, pues, y viviréis.

19

¹ Y tú levanta endecha sobre los príncipes de Israel.

² Y dirás: ¡Cómo se echó entre los leones tu madre la leona! entre los leoncillos crió sus cachorros.

³ E hizo subir uno de sus cachorros; vino a ser leoncillo, y aprendió a capturar presa, y a devorar hombres.

⁴ Y las naciones oyeron de él; fue capturado en la trampa de ellas, y lo llevaron con grillos a la tierra de Egipto.

⁵ Y viendo ella que había esperado mucho tiempo, y que se perdía su esperanza, tomó otro de sus cachorros, y lo puso por leoncillo.

⁶ Y él andaba entre los leones; se hizo leoncillo, aprendió a capturar la presa, devoró hombres.

⁷ Y conoció sus lugares desolados, y arrasó sus ciudades; y fue desolada la tierra y su abundancia, a la voz de su rugido.

⁸ Y arremetieron contra él las gentes de las provincias de su alrededor, y extendieron sobre él su red; y en su foso fue capturado.

⁹ Y lo pusieron en jaula con cadenas, y lo llevaron al rey de Babilonia; lo metieron en fortalezas, para que su voz no se oyese más sobre los montes de Israel.

¹⁰ Tu madre *es* como una vid en tu sangre, plantada junto a las aguas, dando fruto y echando vástagos a causa de las muchas aguas.

¹¹ Y ella tuvo varas fuertes para cetros de señores; y se levantó su estatura por encima entre las ramas, y fue vista en su altura, y con la multitud de sus sarmientos.

¹² Pero fue arrancada con ira, derribada en tierra, y viento solano secó su fruto; fueron quebradas y se secaron sus varas fuertes; las consumió el fuego.

¹³ Y ahora *está* plantada en el desierto, en tierra de sequedad y de aridez.

¹⁴ Y ha salido fuego de la vara de sus ramas, ha consumido su fruto, y no ha quedado en ella vara fuerte, cetro para señorear. Endecha es ésta, y de endecha servirá.

20

¹ Y aconteció en el año séptimo, en *el mes* quinto, a los diez del mes, *que* vinieron algunos de los ancianos de Israel a consultar a Jehová, y se sentaron delante de mí.

² Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

³ Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel, y diles: Así dice Jehová el Señor: ¿A consultarme venís vosotros? Vivo yo, que yo no os responderé, dice Jehová el Señor.

⁴ ¿Quieres tú juzgarlos? ¿Los quieres juzgar tú, hijo de hombre? Hazles saber las abominaciones de sus padres;

⁵ y diles: Así dice Jehová el Señor: El día que escogí a Israel, e hice juramento a la simiente de la casa de Jacob, y que fui conocido de ellos en la tierra de Egipto, cuando alcé mi mano a ellos y *les juré*, diciendo: Yo soy Jehová vuestro Dios;

⁶ Aquel día *que* les alcé mi mano, *jurando así* que los sacaré de la tierra de Egipto a la tierra que les había provisto, que fluye leche y miel, la cual *es* la más hermosa de todas las tierras;

⁷ entonces les dije: Cada uno eche de sí las abominaciones de sus ojos, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo soy Jehová vuestro Dios.

⁸ Mas ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto.

⁹ Pero actué por causa de mi nombre, para que no se infamase ante los ojos de las naciones en medio de las cuales *estaban*, en cuyos ojos me di a conocer sacándolos de la tierra de Egipto.

¹⁰ Los saqué, pues, de la tierra de Egipto, y los traje al desierto;

¹¹ y les di mis ordenanzas, y les declaré mis decretos, los cuales el hombre que los hiciere, vivirá por ellos.

¹² Y les di también mis sábados que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.

¹³ Mas se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis ordenanzas, y desecharon mis decretos, los cuales el hombre que los hiciere, vivirá por ellos; y mis sábados profanaron en gran manera; dije, por tanto, que había de derramar sobre ellos mi ira en el desierto para consumirlos.

¹⁴ Pero actué por causa de mi nombre, para que *éste* no se infamase a vista de las naciones, delante de cuyos ojos los saqué.

¹⁵ Y también yo les alcé mi mano en el desierto, jurando que no los metería en la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual *es* la más hermosa de todas las tierras;

¹⁶ porque desecharon mis decretos, y no anduvieron en mis ordenanzas, y mis sábados profanaron; porque tras

sus ídolos iba su corazón.

¹⁷ Con todo, los perdonó mi ojo, no matándolos, ni los consumí en el desierto;

¹⁸ antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en las ordenanzas de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos.

¹⁹ Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis decretos, y ponedlos por obra;

²⁰ y santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.

²¹ Sin embargo los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra, los cuales el hombre que los hiciere, vivirá por ellos; profanaron mis sábados. Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo contra ellos en el desierto.

²² Mas retraje mi mano, y actué por causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones, delante de cuyos ojos los saqué.

²³ Y también les alcé yo mi mano en el desierto, *jurando* que los dispersaría entre las naciones, y que los esparciría por las tierras;

²⁴ porque no pusieron por obra mis decretos, y desecharon mis ordenanzas, y profanaron mis sábados, y tras los ídolos de sus padres se les fueron sus ojos.

²⁵ Por eso yo también les di estatutos *que no eran* buenos, y decretos por los cuales no podrían vivir.

²⁶ Y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían pasar *por el fuego a todo primogénito*, para desolarlos, a fin de que supiesen que yo soy Jehová.

²⁷ Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel, y diles: Así dice Jehová el Señor: Aun en esto me blasfemaron vuestros padres cuando cometieron contra

mí rebelión.

²⁸ Porque yo los metí en la tierra sobre la cual había alzado mi mano *jurando* que había de dársela, y miraron a todo collado alto, y a todo árbol frondoso, y allí sacrificaron sus víctimas, y allí presentaron la provocación de sus ofrendas, allí pusieron también el olor de su suavidad, y allí derramaron sus libaciones.

²⁹ Y yo les dije: ¿Qué es ese lugar alto adonde vosotros vais? Y fue llamado su nombre Bama hasta el día de hoy.

³⁰ Di, pues, a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¿No os contamináis vosotros a la manera de vuestros padres, y fornicáis tras sus abominaciones?

³¹ Porque ofreciendo vuestras ofrendas, haciendo pasar vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy; ¿y he de ser consultado por vosotros, oh casa de Israel? Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no os responderé.

³² Y no ha de ser lo que habéis pensado. Porque vosotros decís: Seamos como las naciones, como las familias de las tierras, que sirven a la madera y a la piedra.

³³ Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte, y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros;

³⁴ y os sacaré de entre los pueblos, y os juntaré de las tierras en que estáis esparcidos, con mano fuerte, y brazo extendido, y enojo derramado;

³⁵ y os traeré al desierto de los pueblos, y allí entraré en juicio con vosotros cara a cara.

³⁶ Como entré a juicio con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así entraré en juicio con vosotros, dice Jehová el Señor.

³⁷ Y os haré pasar bajo la vara y os haré entrar en el vínculo del pacto;

³⁸ y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que

se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, mas a la tierra de Israel no entrarán, y sabréis que yo soy Jehová.

³⁹ Y vosotros, oh casa de Israel, así dice Jehová el Señor: Andad cada uno tras sus ídolos, y servidles, pues que a mí no me obedecéis; y no profanáis más mi santo nombre con vuestras ofrendas, y con vuestros ídolos.

⁴⁰ Porque en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra; allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas.

⁴¹ En olor de suavidad os aceptaré, cuando os hubiere sacado de entre los pueblos, y os hubiere reunido de entre las tierras en que estáis esparcidos; y seré santificado en vosotros a los ojos de las naciones.

⁴² Y sabréis que yo soy Jehová, cuando os hubiere metido en la tierra de Israel, en la tierra por la cual alcé mi mano *jurando* que la daría a vuestros padres.

⁴³ Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os detestaréis a vosotros mismos por todos vuestros pecados que cometisteis.

⁴⁴ Y sabréis que yo soy Jehová cuando haga con vosotros por amor de mi nombre, no según vuestros malos caminos, ni según vuestras perversas obras, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor.

⁴⁵ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

⁴⁶ Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el sur, y derrama *tu palabra* hacia la parte austral, y profetiza contra el bosque de la región del sur.

⁴⁷ Y dirás al bosque del sur: Oye palabra de Jehová: Así dice Jehová el Señor: He aquí que yo enciendo en ti fuego,

el cual consumirá en ti todo árbol verde, y todo árbol seco; no se apagará la llama del fuego; y serán quemados en ella todos los rostros, desde el sur hasta el norte.

⁴⁸ Y verá toda carne que yo Jehová lo encendí; no se apagará.

⁴⁹ Y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ellos dicen de mí: ¿No profiere éste parábolas?

21

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, pon tu rostro contra Jerusalén, y derrama *palabra* sobre los santuarios, y profetiza contra la tierra de Israel.

³ Y dirás a la tierra de Israel: Así dice Jehová: He aquí, que yo contra ti, y sacaré mi espada de su vaina, y cortaré de ti al justo y al impío.

⁴ Y por cuanto he de cortar de ti al justo y al impío, por tanto, mi espada saldrá de su vaina contra toda carne, desde el sur hasta el norte.

⁵ Y sabrá toda carne que yo Jehová saqué mi espada de su vaina; no volverá más *a su vaina*.

⁶ Y tú, hijo de hombre, gime con quebrantamiento de *tus* lomos, y con amargura; gime delante de los ojos de ellos.

⁷ Y será, que cuando te dijeren: ¿Por qué gimes tú? dirás: Por la noticia que viene; y todo corazón desfallecerá, y toda mano se debilitará, y se angustiará todo espíritu, y toda rodilla será débil *como* el agua; he aquí que viene, y se hará, dice Jehová el Señor.

⁸ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

⁹ Hijo de hombre, profetiza, y di: Así dice el Señor: Di: La espada, la espada está afilada, y también pulida.

¹⁰ Para degollar víctimas está afilada, pulida está para que relumbre. ¿Hemos de alegrarnos? Al cetro de mi hijo ha menospreciado *como* a una vara cualquiera.

¹¹ Y la dio a pulir para tenerla a mano: la espada está afilada, y pulida está ella, para entregarla en mano del matador.

¹² Clama y gime, oh hijo de hombre; porque ésta será sobre mi pueblo, *será* ella sobre todos los príncipes de Israel. Temores de espada serán a mi pueblo: por tanto, hiere el muslo;

¹³ porque *está* probado. ¿Y qué, si *la espada* desprecia aun el cetro? Él no será *más*, dice Jehová el Señor.

¹⁴ Tú, pues, hijo de hombre, profetiza y bate una mano con otra; que sea duplicada la espada la tercera vez, la espada para los muertos; la espada de los grandes *hombres que han sido* muertos, que entra a sus cámaras.

¹⁵ para que el corazón desmaye, y los estragos se multipliquen; en todas las puertas de ellos he puesto espanto de espada. ¡Ah! dispuesta está para que relumbre, y preparada para degollar.

¹⁶ Ponte a una parte, ya sea a la derecha, o a la izquierda, hacia donde tu rostro se determine.

¹⁷ Y yo también batiré mi mano con mi mano, y haré reposar mi ira. Yo Jehová he hablado.

¹⁸ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁹ Y tú, hijo de hombre, señálate dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia; de una misma tierra salgan ambos; y elige un lugar; escógelo en el principio del camino que conduce a la ciudad.

²⁰ El camino señalarás por donde venga la espada a Rabá de los hijos de Amón, y a Judá contra Jerusalén la fortificada.

²¹ Porque el rey de Babilonia se paró en una encrucijada, al principio de dos caminos, para tomar adivinación; acicaló las saetas, consultó en ídolos, miró el hígado.

²² La adivinación señaló a su mano derecha, sobre Jerusalén, para poner capitanes, para abrir la boca a la

matanza, para levantar la voz en grito de guerra, para poner arietes contra las puertas, para levantar baluarte, y edificar fuerte.

²³ Y les será como adivinación mentirosa en sus ojos, por estar juramentados con juramento a ellos; pero él trae a la memoria la maldad de ellos, para prenderlos.

²⁴ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto habéis hecho venir en memoria vuestras maldades, manifestando vuestras traiciones, y descubriendo vuestros pecados en todas vuestras obras; por cuanto habéis venido en memoria, seréis apresados por su mano.

²⁵ Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día vino en el tiempo de la consumación de la maldad;

²⁶ así dice Jehová el Señor: Depón la diadema, quita la corona; ésta ya no será la misma; sea exaltado lo bajo, y lo alto sea humillado.

²⁷ La derribaré, derribaré, derribaré, y ya no será *más*, hasta que venga Aquél a quien pertenece el derecho, y se la entregará.

²⁸ Y tú, hijo de hombre, profetiza, y di: Así dice Jehová el Señor sobre los hijos de Amón, y su oprobio. Dirás, pues: La espada, la espada está desenvainada para degollar, para consumir; pulida con resplandor.

²⁹ Te profetizan vanidad, y te adivinan mentira, para entregarte con los cuellos de los malos sentenciados a muerte, cuyo día vino en tiempo de la consumación de la maldad.

³⁰ ¿La volveré a su vaina? En el lugar donde te criaste, en la tierra donde has vivido, te juzgaré.

³¹ Y derramaré sobre ti mi ira; el fuego de mi enojo hará encender sobre ti, y te entregaré en mano de hombres temerarios, artífices de destrucción.

³² Serás pasto para el fuego; tu sangre quedará en medio

de la tierra, y no habrá *más* memoria de ti; porque yo Jehová he hablado.

22

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Y tú, hijo de hombre, ¿no juzgarás tú, no juzgarás tú a la ciudad derramadora de sangre? Sí, tú le mostrarás todas sus abominaciones.

³ Dirás, pues: Así dice Jehová el Señor: ¡Ciudad derramadora de sangre en medio de sí, para que venga su hora, y que hizo ídolos contra sí misma para contaminarse!

⁴ En tu sangre que derramaste has pecado, y te has contaminado en tus ídolos que hiciste; y has hecho acercar tus días, y has llegado al término de tus años; por tanto, te he dado en oprobio a las naciones, y en escarnio a todas las tierras.

⁵ *Las que están* cerca de ti y las que están lejos se reirán de ti, *que eres* amancillada de nombre y de gran turbación.

⁶ He aquí que los príncipes de Israel, cada uno según su poder, estuvieron en ti para derramar sangre.

⁷ Despreciaron en ti al padre y a la madre; al extranjero trataron con violencia en medio de ti; y despojaron en ti al huérfano y a la viuda.

⁸ Has menospreciado mis cosas sagradas, y mis sábados has profanado.

⁹ Calumniadores hubo en ti para derramar sangre; y sobre los montes comieron en ti; hicieron en medio de ti perversidades.

¹⁰ La desnudez del padre descubrieron en ti; la inmundicia de menstruo humillaron en ti.

¹¹ Y cada uno hizo abominación con la esposa de su prójimo; y otro contaminó pervertidamente a su nuera; y en ti otro humilló a su hermana, hija de su padre.

¹² Precio recibieron en ti para derramar sangre; interés y usura tomaste, y a tus prójimos defraudaste con violencia; te olvidaste de mí, dice Jehová el Señor.

¹³ Y he aquí, que golpeé mi mano a causa de tu avaricia que cometiste, y a causa de la sangre que derramaste en medio de ti.

¹⁴ ¿Estará firme tu corazón? ¿Tus manos serán fuertes en los días que yo actúe contra ti? Yo Jehová he hablado, y lo haré.

¹⁵ Y yo te dispersaré por las naciones, y te esparciré por las tierras; y haré fenecer de ti tu inmundicia.

¹⁶ Y tomarás heredad para ti a los ojos de las naciones; y sabrás que yo soy Jehová.

¹⁷ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁸ Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha vuelto en escoria; todos ellos *son* bronce y estaño y hierro y plomo en medio del horno; y en escorias de plata se volvieron.

¹⁹ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto todos vosotros os habéis vuelto en escorias, por tanto, he aquí que yo os juntaré en medio de Jerusalén.

²⁰ Como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundir; así os juntaré en mi furor y en mi ira, y os dejaré allí, y os fundiré.

²¹ Yo os juntaré y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos.

²² Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo Jehová habré derramado mi furor sobre vosotros.

²³ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

²⁴ Hijo de hombre, di a ella: Tú no *eres* tierra limpia, ni rociada con lluvia en el día del furor.

²⁵ Hay conspiración de sus profetas en medio de ella,

como león rugiente que arrebató presa; devoraron almas, tomaron haciendas y honra, aumentaron sus viudas en medio de ella.

²⁶ Sus sacerdotes quebrantaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis sábados escondieron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos.

²⁷ Sus príncipes en medio de ella *como* lobos que arrebataban presa, derramando sangre, para destruir las almas, para obtener ganancia deshonestas.

²⁸ Y sus profetas los recubrieron con *lodo* suelto, profetizándoles vanidad, y adivinándoles mentira, diciendo: Así dice Jehová el Señor; y Jehová no había hablado.

²⁹ El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, y al pobre y menesteroso hacían violencia, y al extranjero oprimían sin derecho.

³⁰ Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí por la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.

³¹ Por tanto derramé sobre ellos mi ira; con el fuego de mi ira los consumí: hice recaer el camino de ellos sobre su cabeza, dice el Señor Jehová.

23

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, hubo dos mujeres, hijas de una madre,

³ las cuales se prostituyeron en Egipto; en su juventud se prostituyeron. Allí fueron apretados sus pechos, y allí fueron estrujados los pechos de su virginidad.

⁴ Y se llamaban, la mayor, Ahola, y su hermana, Aholiba; las cuales fueron mías, y dieron a luz hijos e hijas. Y llamaron a Samaria, Ahola; y Jerusalén, Aholiba.

⁵ Y Ahola se prostituyó aun cuando era mía; y se enamoró de sus amantes, los asirios *sus vecinos*,

⁶ vestidos de púrpura, capitanes y príncipes, todos ellos jóvenes codiciables, jinetes que montaban a caballo.

⁷ Y se prostituyó con ellos, con todos los más escogidos de los hijos de los asirios, y con todos aquellos de quienes se enamoró; se contaminó con todos los ídolos de ellos.

⁸ Y no dejó sus prostituciones *traídas* de Egipto; porque con ella se echaron en su juventud, y ellos estrujaron los pechos de su virginidad, y derramaron sobre ella su prostitución.

⁹ Por lo cual la entregué en mano de sus amantes, en mano de los hijos de los asirios, de quienes se había enamorado.

¹⁰ Ellos descubrieron su desnudez, tomaron sus hijos y sus hijas, y a ella mataron a espada; y vino a ser famosa entre las mujeres, pues en ella ejecutaron juicios.

¹¹ Y lo vio su hermana Aholiba, y se corrompió en sus deseos más que ella; y sus prostituciones, *fueron* más que las prostituciones de su hermana.

¹² Y se enamoró de los hijos de los asirios, *sus vecinos* , capitanes y príncipes, vestidos en perfección, jinetes que andaban a caballo, todos ellos jóvenes codiciables.

¹³ Y vi que se había contaminado; un mismo camino era el de ambas.

¹⁴ Y aumentó sus prostituciones; pues cuando vio hombres pintados en la pared, imágenes de caldeos pintadas de color,

¹⁵ ceñidos de talabartes por sus lomos, y turbantes de colores en sus cabezas, teniendo todos ellos parecer de capitanes, a la manera de los hombres de Babilonia, nacidos en tierra de caldeos,

¹⁶ al verlos se enamoró de ellos, y les envió mensajeros a la tierra de los caldeos.

¹⁷ Y entraron a ella los hombres de Babilonia, al lecho

de amores, y la contaminaron con su prostitución; y ella también se contaminó con ellos, y su deseo se sació de ellos.

¹⁸ Así hizo patentes sus prostituciones, y descubrió su desnudez; por lo cual mi alma se hastió de ella, como se había ya hastiado mi alma de su hermana.

¹⁹ Aun multiplicó sus prostituciones trayendo en memoria los días de su juventud, en los cuales se había prostituido en la tierra de Egipto.

²⁰ Y se enamoró de sus rufianes, cuya carne *es como* carne de asnos, y cuyo flujo *como* flujo de caballos.

²¹ Así trajiste a la memoria la lujuria de tu juventud, cuando los egipcios comprimieron tus pechos, los pechos de tu juventud.

²² Por tanto, Aholiba, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo despierto tus amantes contra ti, de los cuales se sació tu deseo, y yo les haré venir contra ti en derredor;

²³ Los de Babilonia, y todos los caldeos, los de Pecod, Soa y Coa, y todos los de Asiria con ellos; jóvenes todos ellos codiciables, capitanes y gobernadores, nobles y varones de renombre, que montan a caballo todos ellos.

²⁴ Y vendrán contra ti carros, carretas, y ruedas, y multitud de pueblos. Escudos, y paveses, y yelmos pondrán contra ti en derredor; y yo daré el juicio delante de ellos, y por sus leyes te juzgarán.

²⁵ Y pondré mi celo contra ti, y obrarán contigo con furor; te quitarán tu nariz y tus orejas, y lo que te quedare caerá a espada. Ellos tomarán a tus hijos y a tus hijas, y tu remanente será consumido por el fuego.

²⁶ Y te despojarán de tus vestidos, y tomarán tus hermosas joyas.

²⁷ Y haré cesar de ti tu suciedad, y tu prostitución de la tierra de Egipto; y no levantarás más a ellos tus ojos, ni

nunca más te acordarás de Egipto.

²⁸ Porque así dice Jehová el Señor: He aquí, yo te entrego en mano *de aquellos* que tú aborreciste, en mano *de aquellos* de los cuales se hastió tu alma;

²⁹ los cuales obrarán contigo con odio, y tomarán todo lo que tú trabajaste, y te dejarán desnuda y descubierta; y se descubrirá la vergüenza de tus prostituciones; tanto tu lujuria como tus prostituciones.

³⁰ Estas cosas se harán contigo, porque te prostituiste en pos de las naciones, en las cuales te contaminaste con sus ídolos.

³¹ En el camino de tu hermana anduviste; y yo, pues, pondré su cáliz en tu mano.

³² Así dice Jehová el Señor: Beberás el hondo y ancho cáliz de tu hermana; de ti se mofarán las gentes, y te escarnecerán; de grande cabida es.

³³ Serás llena de embriaguez y de dolor por el cáliz de soledad y desolación, por el cáliz de tu hermana Samaria.

³⁴ Lo beberás, pues, y lo agotarás, y quebrarás sus tiestos; y rasgarás tus pechos; porque yo he hablado, dice Jehová el Señor.

³⁵ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto te has olvidado de mí, y me has echado tras tus espaldas, por eso, lleva tú también tu lujuria y tus prostituciones.

³⁶ Y me dijo Jehová: Hijo de hombre, ¿no juzgarás tú a Ahola, y a Aholiba, y les denunciarás sus abominaciones?

³⁷ Porque han adulterado, y hay sangre en sus manos, y han cometido adulterio con sus ídolos; y aun sus hijos que habían dado a luz para mí, hicieron pasar por *el fuego*, quemándolos.

³⁸ Además me hicieron esto: contaminaron mi santuario en aquel día, y profanaron mis sábados;

³⁹ pues habiendo sacrificado sus hijos a sus ídolos, entraban en mi santuario el mismo día para contaminarlo; y he

aquí, así hicieron en medio de mi casa.

⁴⁰ Y aun más, enviaron por hombres que viniesen de lejos, a los cuales *había* sido enviado mensajero; y he aquí vinieron; y por amor de ellos te lavaste, y pintaste tus ojos, y te ataviaste con adornos;

⁴¹ y te sentaste sobre suntuoso estrado, y fue aderezada mesa delante de él, y sobre ella pusiste mi incienso y mi óleo.

⁴² Y se oyó en ella voz de compañía en holganza; y con los varones de la gente común *fueron* traídos los sabeos del desierto; y pusieron brazaletes sobre sus manos, y hermosas coronas sobre sus cabezas.

⁴³ Y dije *acerca de* la envejecida en adulterios: ¿Cometerán ahora prostituciones con ella, y ella *con ellos*?

⁴⁴ Porque han venido a ella como quien viene a mujer ramera; así vinieron a Ahola y a Aholiba, mujeres depravadas.

⁴⁵ Por tanto, hombres justos las juzgarán por la ley de las adúlteras, y por la ley de las que derraman sangre; porque *son* adúlteras, y sangre hay en sus manos.

⁴⁶ Por lo que así dice Jehová el Señor: Yo haré subir contra ellas compañías, las entregaré a turbación y a rapiña,

⁴⁷ y la multitud las apedreará, y las atravesarán con sus espadas; matarán a sus hijos y a sus hijas, y a sus casas consumirán con fuego.

⁴⁸ Y haré cesar la depravación de la tierra, y escarmentarán todas las mujeres, y no harán según vuestra depravación.

⁴⁹ Y sobre vosotras pondrán vuestra depravación, y llevaréis el pecado de *adorar* vuestrós ídolos; y sabréis que yo soy Jehová el Señor.

24

¹ Y vino a mí palabra de Jehová en el noveno año, en el

mes décimo, a los diez del mes, diciendo:

² Hijo de hombre, escríbete la fecha de este día; el rey de Babilonia se puso contra Jerusalén este mismo día.

³ Y pronuncia una parábola a la casa rebelde, y diles: Así dice Jehová el Señor: Pon una olla, ponla, y echa también agua en ella;

⁴ junta sus piezas *de carne* en ella; todas buenas piezas, pierna y espalda; llénala de huesos escogidos.

⁵ Toma una oveja escogida; y también enciende los huesos debajo de ella; haz que hierva bien; cuece también sus huesos dentro de ella.

⁶ Pues así dice Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria, de la olla enmohecida, y cuyo moho no salió de ella! Por sus piezas, por sus piezas sácala; no caiga suerte sobre ella.

⁷ Porque su sangre está en medio de ella; sobre una roca alisada la derramó; no la derramó sobre la tierra para que fuese cubierta con polvo.

⁸ Habiendo, pues, hecho subir la ira para hacer venganza, yo pondré su sangre sobre la roca alisada, para que no sea cubierta.

⁹ Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! Pues también haré yo grande la hoguera,

¹⁰ multiplicando la leña, encendiendo el fuego, para consumir la carne y hacer la salsa; y los huesos serán quemados.

¹¹ Asentando después la olla vacía sobre sus brasas, para que se caldee, y se queme su fondo, y se funda en ella su suciedad, y se consuma su herrumbre.

¹² Se fatigó con mentiras, y no salió de ella su mucha herrumbre. Sólo en fuego será su herrumbre consumida.

¹³ En tu suciedad perversa padecerás; porque te limpié, y tú no te limpiaste de tu suciedad; nunca más te limpiarás,

hasta que yo haga que mi ira repose sobre ti.

¹⁴ Yo Jehová he hablado; vendrá, y lo haré. No me volveré atrás, ni tendré misericordia, ni me arrepentiré; según tus caminos y tus obras te juzgarán, dice Jehová el Señor.

¹⁵ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁶ Hijo de hombre, he aquí que yo te quito de golpe el deleite de tus ojos; no endeches, ni llores, ni corran tus lágrimas.

¹⁷ Reprime el suspirar, no hagas luto de mortuorios; ata tu mitra sobre ti, y pon tus zapatos en tus pies, y no te cubras con rebozo, ni comas pan de hombres.

¹⁸ Y hablé al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi esposa; y a la mañana hice como me fue mandado.

¹⁹ Y me dijo el pueblo: ¿No nos enseñarás qué significan para nosotros estas cosas que tú haces?

²⁰ Y yo les dije: La palabra de Jehová vino a mí, diciendo:

²¹ Dí a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: He aquí yo profano mi santuario, la gloria de vuestra fortaleza, el deseo de vuestros ojos, y el deleite de vuestra alma; vuestros hijos y vuestras hijas que dejasteis caerán a espada.

²² Y haréis de la manera que yo hice: no os cubriréis con rebozo, ni comeréis pan de hombres;

²³ Y vuestras mitras *estarán* sobre vuestras cabezas, y vuestros zapatos en vuestros pies; no endecharéis ni lloraréis, sino que os consumiréis a causa de vuestras maldades, y gemiréis unos con otros.

²⁴ Ezequiel, pues, os será por señal; según todas las cosas que él hizo, haréis; cuando esto suceda, entonces sabréis que yo soy Jehová el Señor.

²⁵ Y tú, hijo de hombre, el día que yo quite de ellos su fortaleza, el gozo de su gloria, el deleite de sus ojos, y el anhelo de sus almas, sus hijos y sus hijas,

²⁶ ese día vendrá a ti uno que haya escapado para traer la noticia.

²⁷ En aquel día se abrirá tu boca para hablar con el que haya escapado, y hablarás, y no estarás más mudo; y les serás por señal, y sabrán que yo soy Jehová.

25

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los hijos de Amón, y profetiza contra ellos.

³ Y dirás a los hijos de Amón: Oíd palabra de Jehová el Señor: Así dice Jehová el Señor: Por cuanto dijiste ¡Ea, bien! contra mi santuario cuando fue profanado, y contra la tierra de Israel cuando fue asolada, y contra la casa de Judá, cuando fueron en cautiverio;

⁴ por tanto, he aquí, yo te entrego por heredad a los orientales, y pondrán en ti sus apriscos, y colocarán en ti sus tiendas; ellos comerán tus sementeras, y beberán tu leche.

⁵ Y pondré a Rabá por establo de camellos, y a los hijos de Amón por majada de ovejas; y sabréis que yo soy Jehová.

⁶ Porque así dice Jehová el Señor: Por cuanto tú batiste tus manos, y golpeaste con tus pies, y te regocijaste en tu corazón con todo tu menosprecio contra la tierra de Israel;

⁷ por tanto, he aquí yo extenderé mi mano contra ti, y te entregaré a las naciones para ser saqueada; y yo te cortaré de entre los pueblos, y te destruiré de entre las tierras; te raeré; y sabrás que yo soy Jehová.

⁸ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto dijo Moab y Seir: He aquí la casa de Judá *es* como todas las naciones;

⁹ por tanto, he aquí yo abro el lado de Moab desde las ciudades, desde sus ciudades *que están* en su confín, las tierras deseables de Bet-jesimot, y Baal-meón, y Quiriataim,

¹⁰ a los hijos del oriente contra los hijos de Amón; y la entregaré por heredad para que no haya más memoria de los hijos de Amón entre las naciones.

¹¹ También en Moab haré juicios; y sabrán que yo soy Jehová.

¹² Así dice Jehová el Señor: Por lo que hizo Edom tomando venganza de la casa de Judá, pues delinquieron en extremo, y se vengaron de ellos;

¹³ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Yo también extenderé mi mano sobre Edom, y cortaré de ella hombres y bestias, y la asolaré; desde Temán y Dedán caerán a espada.

¹⁴ Y pondré mi venganza en Edom por la mano de mi pueblo Israel; y harán en Edom según mi enojo y según mi ira; y conocerán mi venganza, dice Jehová el Señor.

¹⁵ Así dice Jehová el Señor: Porque los filisteos procedieron con venganza, cuando se vengaron con despecho de ánimo, destruyendo por antiguas enemistades;

¹⁶ por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí yo extendo mi mano contra los filisteos, y talaré a los cereteos, y destruiré el remanente de la costa del mar.

¹⁷ Y ejecutaré sobre ellos grandes venganzas con reprensiones de ira; y sabrán que yo soy Jehová, cuando descargue mi venganza sobre ellos.

26

¹ Y aconteció en el undécimo año, en el primero del mes, que vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, por cuanto dijo Tiro sobre Jerusalén: Ea, bien; destruida está la *que era* puerta de las naciones; a mí se volvió; yo seré llena; y ella desierta;

³ por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí yo contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el

mar hace subir sus olas.

⁴ Y demolerán los muros de Tiro, y derribarán sus torres; y raeré de ella su polvo, y la dejaré como una roca lisa.

⁵ Tendedero de redes será en medio del mar, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor; y será saqueada por las naciones.

⁶ Y sus hijas que *están* en el campo, serán muertas a espada; y sabrán que yo soy Jehová.

⁷ Porque así dice Jehová el Señor: He aquí que del norte traigo yo contra Tiro a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, y carros, y jinetes, y compañías, y mucho pueblo.

⁸ Matará a espada a tus hijas que están en el campo; y pondrá contra ti fortaleza, y levantará contra ti baluarte, y escudo afirmará contra ti.

⁹ Y pondrá arietes contra tus muros, y con sus hachas demolerá tus torres.

¹⁰ Por la multitud de sus caballos te cubrirá el polvo de ellos; con el estruendo de la caballería, y de las ruedas, y de los carros, temblarán tus muros, cuando él entre por tus puertas como por portillos de ciudad destruida.

¹¹ Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles; a tu pueblo matará a espada, y las estatuas de tu fortaleza caerán a tierra.

¹² Y robarán tus riquezas, y saquearán tus mercaderías; y arruinarán tus muros, y tus casas preciosas destruirán; y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas.

¹³ Y haré cesar el estrépito de tus canciones, y no se oirá más el sonido de tus arpas.

¹⁴ Y te pondré como una roca lisa; tendedero de redes serás; nunca más serás edificada; porque yo Jehová he hablado, dice Jehová el Señor.

¹⁵ Así dice Jehová el Señor a Tiro: ¿No se estremecerán las

islas al estruendo de tu caída, cuando griten los heridos, cuando se haga la matanza en medio de ti?

¹⁶ Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, y se quitarán sus mantos, y desnudarán sus ropas bordadas; se vestirán de espanto, se sentarán sobre la tierra, y temblarán a cada momento, y estarán ante ti atónitos.

¹⁷ Y levantarán sobre ti endechas, y te dirán: ¿Cómo percaste tú, poblada por gente de mar, ciudad que fue alabada, que fue fuerte en el mar, ella y sus habitantes, que infundían terror a todos sus vecinos?

¹⁸ Ahora se estremecerán las islas en el día de tu caída, sí, las islas que *están* en el mar se espantarán de tu partida.

¹⁹ Porque así dice Jehová el Señor: Yo te tornaré en ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan; haré subir sobre ti el abismo, y las muchas aguas te cubrirán.

²⁰ Y te haré descender con los que descienden a la fosa, con el pueblo de antaño; y te pondré en las profundidades de la tierra, como los desiertos antiguos, con los que descienden a la fosa, para que nunca más seas poblada; y yo daré gloria en la tierra de los vivientes.

²¹ Yo te convertiré en espanto, y dejarás *de ser*; aunque seas buscada, nunca más serás hallada, dice Jehová el Señor.

27

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Tú, hijo de hombre, levanta endechas sobre Tiro.

³ Y dirás a Tiro: Oh tú que estás asentada a las entradas del mar, *que eres* mercader de los pueblos de muchas islas: Así dice Jehová el Señor: Tiro, tú has dicho: Yo soy de perfecta hermosura.

⁴ En el corazón de los mares *están* tus términos; los que te edificaron completaron tu belleza.

⁵ De cipreses del monte Senir te fabricaron toda tu armazón; tomaron cedros del Líbano para hacerte el mástil.

⁶ De encinas de Basán hicieron tus remos; compañía de asirios hicieron tus bancos *de* marfil de las islas de Quitim.

⁷ De lino fino bordado de Egipto era tu cortina, para que te sirviese de vela; de azul y púrpura de las costas de Elisa era tu pabellón.

⁸ Los moradores de Sidón y de Arvad fueron tus remeros; tus sabios, oh Tiro, *estaban* en ti; ellos fueron tus timonales.

⁹ Los ancianos de Gebal y sus expertos calafateadores reparaban tus juntas; todas las galeras del mar y los remeros de ellas estuvieron en ti para negociar contigo.

¹⁰ Persas y los de Lud, y los de Fut, fueron en tu ejército tus hombres de guerra; escudos y yelmos colgaron en ti; ellos te dieron tu honra.

¹¹ Y los hijos de Arvad con tu ejército *estuvieron* sobre tus muros alrededor, y los gamadeos en tus torres; sus escudos colgaron sobre tus muros alrededor; ellos completaron tu hermosura.

¹² Tarsis tu mercader a causa de la multitud de todas *tus* riquezas; con plata, hierro, estaño y plomo, comerciaba en tus ferias.

¹³ Grecia, Tubal, y Mesec, *fueron* tus mercaderes, con hombres y con utensilios de bronce, comerciaban en tus ferias.

¹⁴ De la casa de Togarma, caballos y jinetes y mulos, comerciaban en tu mercado.

¹⁵ Los hijos de Dedán *eran* tus negociantes; muchas costas tomaban mercadería de tu mano; colmillos de marfil y ébano te dieron en presente.

¹⁶ Siria *fue* tu mercader por la multitud de tus productos; venía a tus ferias con esmeraldas, púrpura, vestidos bordados, linos finos, corales y rubíes.

¹⁷ Judá, y la tierra de Israel, *eran* tus mercaderes; con trigos de Minit y Panag, miel, aceite y resina comerciaban en tu mercado.

¹⁸ Damasco, *era* tu mercader por la multitud de tus productos, por la abundancia de toda riqueza, con vino de Helbón y lana blanca.

¹⁹ Asimismo Dan y el errante Javán vinieron a tus ferias, para negociar en tu mercado con hierro labrado, casia y caña aromática.

²⁰ Dedán *fue* tu mercader con paños preciosos para carros.

²¹ Arabia y todos los príncipes de Cedar, comerciaban contigo en corderos, y carneros, y machos cabríos; en estas cosas *fueron* tus mercaderes.

²² Los mercaderes de Seba y de Raama *fueron* tus mercaderes; con lo principal de toda especiería, y toda piedra preciosa, y oro, vinieron a tus ferias.

²³ Harán, Cane, Edén y los mercaderes de Seba, de Asiria y de Quilmad, comerciaban contigo.

²⁴ Éstos *eran* tus mercaderes en varias cosas; en mantos de azul, y bordados, y en cajas de ropas preciosas, enlazadas con cordones, y en madera de cedro.

²⁵ Las naves de Tarsis, eran tus flotas que llevaban tus mercancías; y llegaste a ser opulenta y muy gloriosa en medio de los mares.

²⁶ En muchas aguas te engolfaron tus remeros; viento solano te quebrantó en medio de los mares.

²⁷ Tus riquezas, tus mercancías, tu comercio, tus marineros, tus timoneles, tus calafateadores, los agentes de tus negocios y todos tus hombres de guerra que *hay* en ti, con toda tu compañía que en medio de ti se halla, caerán en medio de los mares el día de tu caída.

²⁸ Al estrépito de las voces de tus timoneles temblarán las costas.

²⁹ Y descenderán de sus naves todos los que toman remo;

remeros, y todos los timoneles del mar se pararán en tierra:

³⁰ Y harán oír su voz sobre ti, y gritarán amargamente, y echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolcarán en la ceniza.

³¹ Y se raparán la cabeza por causa de ti, y se ceñirán con cilicio, y llorarán por ti con amargura de corazón y amargo duelo.

³² Y en sus endechas levantarán sobre ti lamentaciones, y endecharán sobre ti *diciendo*: ¿Quién como Tiro, como la *ciudad* destruida en medio del mar?

³³ Cuando tus mercaderías salían de las naves, saciabas a muchos pueblos; a los reyes de la tierra enriqueciste con la multitud de tus riquezas y de tus mercancías.

³⁴ En el tiempo que serás destrozada por los mares en las profundidades de las aguas, tu comercio y toda tu compañía caerán en medio de ti.

³⁵ Todos los moradores de las costas se maravillarán sobre ti, y sus reyes temblarán de espanto; y demudarán sus rostros.

³⁶ Los mercaderes en los pueblos silbarán sobre ti; vendrás a ser espanto, y para siempre dejarás *de ser*.

28

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Así dice Jehová el Señor: Por cuanto se enalteció tu corazón y dijiste: Yo soy Dios; en la silla de Dios estoy sentado en medio de los mares (siendo tú hombre y no Dios), y has puesto tu corazón como corazón de Dios.

³ He aquí que tú *eres* más sabio que Daniel; no hay secreto que te sea oculto;

⁴ con tu sabiduría y con tu prudencia has acumulado riquezas, y has adquirido oro y plata en tus tesoros.

⁵ Con la grandeza de tu sabiduría y tu comercio has multiplicado tus riquezas; y a causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón.

⁶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto pusiste tu corazón como corazón de Dios,

⁷ por tanto, he aquí yo traigo sobre ti extranjeros, los violentos de las naciones, que desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría, y mancharán tu esplendor.

⁸ A la fosa te harán descender, y morirás de la muerte de los *que* mueren en medio de los mares.

⁹ ¿Hablarás delante del que te mate, diciendo: Yo soy Dios? Tú, hombre *eres*, y no Dios, en la mano de tu matador.

¹⁰ De muerte de incircuncisos morirás por mano de extranjeros; porque yo he hablado, dice Jehová el Señor.

¹¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹² Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así dice Jehová el Señor: Tú eras el sello a la proporción, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura.

¹³ En Edén, en el huerto de Dios estuviste; toda piedra preciosa *fue* tu vestidura; el sardio, el topacio, el diamante, el berilo, el ónice, el jaspe, el zafiro, la esmeralda, el carbunco y el oro; los primores de tus tamboriles y flautas fueron preparados en ti el día que fuiste creado.

¹⁴ Tú, querubín ungido, protector; yo te puse *allí*; en el santo monte de Dios estuviste; en medio de piedras de fuego has andado.

¹⁵ Perfecto *eras* en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.

¹⁶ A causa de la multitud de tus contrataciones te llenaste de violencia, y pecaste; por lo cual yo te echaré por profano del monte de Dios, y te destruiré, oh querubín

protector, de entre las piedras del fuego.

¹⁷ Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti.

¹⁸ Con la multitud de tus maldades, y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tus santuarios; yo, pues, sacaré fuego de en medio de ti, el cual te consumirá, y te reduciré a ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

¹⁹ Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás *de ser*.

²⁰ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

²¹ Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Sidón, y profetiza contra ella;

²² y dirás: Así dice Jehová el Señor: He aquí yo contra ti, oh Sidón, y en medio de ti seré glorificado; y sabrán que yo soy Jehová, cuando ejecute en ella juicios, y en ella sea santificado.

²³ Porque pestilencia enviaré a ella, y sangre en sus calles; y caerán muertos en medio de ella; con espada contra ella por todos lados; y sabrán que yo soy Jehová.

²⁴ Y nunca más será a la casa de Israel espina que le hiera, ni aguijón que le dé dolor, en medio *de cuantos* la rodean y la desprecian; y sabrán que yo soy Jehová el Señor.

²⁵ Así dice Jehová el Señor: Cuando reúna la casa de Israel de los pueblos entre los cuales está esparcida, entonces me santificaré en ellos a los ojos de las naciones, y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob.

²⁶ Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y habitarán confiadamente, cuando yo haya ejecutado juicios en todos los que los desprecian en sus alrededores; y sabrán que yo soy Jehová su Dios.

29

¹ En el año décimo, en *el mes* décimo, a los doce del mes, vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, pon tu rostro contra Faraón rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto.

³ Habla, y di: Así dice Jehová el Señor: He aquí yo contra ti, Faraón rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos, el cual dijo: Mío es mi río, y yo lo hice para mí.

⁴ Yo pues, pondré anzuelos en tus quijadas, y haré que los peces de tus ríos se peguen a tus escamas, y te sacaré de en medio de tus ríos, y todos los peces de tus ríos se pegarán a tus escamas.

⁵ Y te dejaré en el desierto, a ti y a todos los peces de tus ríos; sobre la faz del campo caerás; no serás recogido, ni serás juntado; a las fieras de la tierra y a las aves del cielo te he dado por comida.

⁶ Y sabrán todos los moradores de Egipto que yo soy Jehová, por cuanto fueron bordón de caña a la casa de Israel.

⁷ Cuando te tomaron con la mano, te quebraste, y les rompiste todo el hombro; y cuando se recostaron sobre ti, te quebraste, y les rompiste sus lomos enteramente.

⁸ Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo traigo contra ti espada, y cortaré de ti hombres y bestias.

⁹ Y la tierra de Egipto será assolada y desierta; y sabrán que yo soy Jehová: porque dijo: Mío es mi río, y yo lo hice.

¹⁰ Por tanto, he aquí yo contra ti, y contra tus ríos; y pondré a la tierra de Egipto en total desolación, en la soledad del desierto, desde Migdol hasta Sevene, hasta el término de Etiopía.

¹¹ No pasará por ella pie de hombre, ni pie de bestia pasará por ella; ni será habitada por cuarenta años.

¹² Y pondré a la tierra de Egipto en soledad entre las tierras assoladas, y sus ciudades entre las ciudades destruidas

estarán asoladas por cuarenta años; y esparciré a Egipto entre las naciones, y los dispersaré por las tierras.

¹³ Porque así dice Jehová el Señor: Al fin de cuarenta años juntaré a Egipto de los pueblos entre los cuales fueren esparcidos;

¹⁴ y volveré a traer a los cautivos de Egipto, y los volveré a la tierra de Patros, a la tierra de su origen; y allí serán un reino humilde.

¹⁵ En comparación de los otros reinos será humilde; nunca más se alzaré sobre las naciones; porque yo los disminuiré, para que no se enseñoreen sobre las naciones.

¹⁶ Y no será más a la casa de Israel por confianza, que les haga recordar el pecado, mirando en pos de ellos; y sabrán que yo soy Jehová el Señor.

¹⁷ Y aconteció en el año veintisiete, en *el mes* primero, al primer *día* del mes, que vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁸ Hijo de hombre, Nabucodonosor rey de Babilonia sometió a su ejército a una ardua labor contra Tiro. Toda cabeza *fue* rapada, y todo hombro *fue* desgarrado; y ni para él ni para su ejército hubo paga de Tiro, por el servicio que prestó contra ella.

¹⁹ Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; y él tomará su multitud, y recogerá sus despojos, y arrebatará su presa, y habrá paga para su ejército.

²⁰ Por su trabajo con que sirvió contra ella le he dado la tierra de Egipto; porque trabajaron para mí, dice Jehová el Señor.

²¹ En aquel tiempo haré reverdecer el cuerno a la casa de Israel, y abriré tu boca en medio de ellos; y sabrán que yo soy Jehová.

30

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, profetiza, y di: Así dice Jehová el Señor: Clamad: ¡Ay de aquel día!

³ Porque cerca *está* el día, cerca *está* el día del Señor; día de nublado, tiempo de las naciones será.

⁴ Y la espada vendrá a Egipto, y habrá gran dolor en Etiopía, cuando caigan los heridos en Egipto; y tomarán sus riquezas, y serán destruidos sus fundamentos.

⁵ Etiopía, y Libia, y Lidia, y todo el pueblo mezclado, y Cub, y los hijos de las tierras aliadas, caerán con ellos a espada.

⁶ Así dice Jehová: También caerán los que sostienen a Egipto, y la altivez de su poderío caerá; desde Migdol hasta Sevene caerán en él a espada, dice Jehová el Señor.

⁷ Y serán asolados entre las tierras asoladas, y sus ciudades serán entre las ciudades desiertas.

⁸ Y sabrán que yo soy Jehová, cuando ponga fuego a Egipto, y sean destruidos todos sus ayudadores.

⁹ En aquel tiempo saldrán mensajeros de delante de mí en navíos, para espantar a Etiopía la confiada, y tendrán espanto como en el día de Egipto; porque he aquí viene.

¹⁰ Así dice Jehová el Señor: Haré cesar la multitud de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

¹¹ Él, y con él su pueblo, los más violentos de las naciones, serán traídos para destruir la tierra; y desenvainarán sus espadas contra Egipto, y llenarán la tierra de muertos.

¹² Y secaré los ríos, y entregaré la tierra en manos de malos, y destruiré la tierra y su plenitud por mano de extranjeros; yo Jehová he hablado.

¹³ Así dice Jehová el Señor: Destruiré también las imágenes, y haré cesar los ídolos de Nof; y no habrá más príncipe de la tierra de Egipto, y en la tierra de Egipto pondré temor.

Ezequiel 30:14 69 Ezequiel 30:26

¹⁴ Y asolaré a Patros, y pondré fuego a Zoán, y ejecutaré juicios en No.

¹⁵ Y derramaré mi ira sobre Sin, fortaleza de Egipto, y talaré la multitud de No.

¹⁶ Y pondré fuego a Egipto; Sin tendrá gran dolor, y No será destrozada, y No *tendrá* angustias todos los días.

¹⁷ Los jóvenes de Avén y de Pibeset caerán a espada; y ellas irán en cautiverio.

¹⁸ Y en Tafnes se oscurecerá el día, cuando yo quiebre allí los yugos de Egipto, y cesará en ella la soberbia de su poderío; una nube la cubrirá, y sus hijas irán en cautiverio.

¹⁹ Ejecutaré, pues, juicios en Egipto y sabrán que yo soy Jehová.

²⁰ Y aconteció en el año undécimo, en *el mes* primero, a los siete del mes, *que* vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

²¹ Hijo de hombre, he quebrado el brazo de Faraón rey de Egipto; y he aquí que no ha sido vendado para que pueda sanar, ni le han puesto faja para ligarlo, a fin de fortalecerle para que pueda sostener la espada.

²² Por tanto, así dice Jehová el Señor: Heme aquí contra Faraón rey de Egipto, y quebraré sus brazos, el fuerte y el fracturado, y haré que la espada se le caiga de la mano.

²³ Y esparciré a los egipcios entre las naciones, y los dispersaré por las tierras.

²⁴ Y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano; mas quebraré los brazos de Faraón, y delante de aquél gemirá con gemidos de herido de muerte.

²⁵ Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, y los brazos de Faraón caerán; y sabrán que yo soy Jehová, cuando yo ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia, y él la extendiere contra la tierra de Egipto.

²⁶ Y esparciré a los egipcios entre las naciones, y los

dispersaré por las tierras; y sabrán que yo soy Jehová.

31

¹ Y aconteció en el año undécimo, en *el mes* tercero, al primer *día* del mes, *que* vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, di a Faraón rey de Egipto, y a su pueblo: ¿A quién te comparaste en tu grandeza?

³ He aquí *era* el asirio cedro en el Líbano, hermoso en ramas, y de frondoso ramaje y de grande altura, y su copa estaba entre densas ramas.

⁴ Las aguas lo hicieron crecer, lo encumbró el abismo; sus ríos corrían alrededor de su pie, y a todos los árboles del campo enviaba sus corrientes.

⁵ Por tanto, se encumbró su altura sobre todos los árboles del campo, y se multiplicaron sus ramas, y a causa de las muchas aguas se alargó su ramaje que había echado.

⁶ En sus ramas hacían su nido todas las aves del cielo, y debajo de su ramaje parían todas las bestias del campo, y a su sombra habitaban todas las grandes naciones.

⁷ Se hizo, pues, hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas; porque su raíz estaba junto a muchas aguas.

⁸ Los cedros no lo cubrieron en el huerto de Dios; las hayas no fueron semejantes a sus ramas, ni los castaños fueron semejantes a su ramaje; ningún árbol en el huerto de Dios fue semejante a él en su hermosura.

⁹ Lo hice hermoso con la multitud de sus ramas; y todos los árboles de Edén, que *estaban* en el huerto de Dios, tuvieron de él envidia.

¹⁰ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto se encumbró en altura, y puso su cumbre entre densas ramas, y su corazón se elevó con su altura,

Ezequiel 31:11 71 Ezequiel 31:18

¹¹ por eso yo lo he entregado en mano del poderoso de las naciones, que de cierto tratará con él. Yo lo he desechado por su impiedad.

¹² Y los extranjeros, los violentos de las naciones, le han cortado, y lo han abandonado. Sus ramas caerán sobre los montes y por todos los valles, y por todos los ríos de la tierra será quebrado su ramaje; y se irán de su sombra todos los pueblos de la tierra, y lo dejarán.

¹³ Sobre sus ruinas habitarán todas las aves del cielo, y sobre sus ramas estarán todas las bestias del campo,

¹⁴ para que no se exalten en su altura todos los árboles que están junto a las aguas, ni levanten su cumbre entre las espesuras, ni en sus ramas se paren por su altura todos los que beben aguas; porque todos son entregados a muerte, a la parte más baja de la tierra, en medio de los hijos de los hombres, con los que descienden a la fosa.

¹⁵ Así dice Jehová el Señor: El día que descendió a la sepultura, hice hacer luto, hice cubrir por él el abismo, y detuve sus ríos, y las muchas aguas fueron detenidas; y al Líbano cubrí de tinieblas por él, y todos los árboles del campo desmayaron por él.

¹⁶ Del estruendo de su caída hice temblar a las naciones, cuando lo hice descender al infierno con los que descienden a la fosa; y todos los árboles del Edén, los escogidos y mejores del Líbano, todos los que beben aguas, fueron consolados en las partes más bajas de la tierra.

¹⁷ También ellos descendieron con él al infierno, con los muertos a espada, *los que fueron* su brazo, *los que* habitaron a su sombra en medio de las naciones.

¹⁸ ¿A quién te has comparado así en gloria y en grandeza entre los árboles del Edén? Pues derribado serás con los árboles del Edén a la parte más baja de la tierra; entre los incircuncisos yacerás, con los muertos a espada. Éste es

Faraón y toda su multitud, dice Jehová el Señor.

32

¹ Y aconteció en el año duodécimo, en el mes duodécimo, al primer *día* del mes, *que* vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, levanta endechas sobre Faraón, rey de Egipto, y dile: A leoncillo de las naciones eres semejante, y *eres* como la ballena en los mares; y sales con tus ríos y enturbias las aguas con tus pies, y ensucias sus riberas.

³ Así dice Jehová el Señor: Yo extenderé sobre ti mi red en compañía de muchos pueblos, y te harán subir en mi red.

⁴ Y te dejaré en tierra, te arrojaré sobre la faz del campo, y haré que posen sobre ti todas las aves del cielo, y saciaré de ti a las bestias de toda la tierra.

⁵ Y pondré tus carnes sobre los montes, y llenaré los valles de tus cadáveres.

⁶ Y regaré con tu sangre la tierra donde nadas, hasta los montes; y los ríos se llenarán de ti.

⁷ Y cuando te haya extinguido, cubriré los cielos, y haré entenebrecer sus estrellas; el sol cubriré con nublado, y la luna no hará resplandecer su luz.

⁸ Haré entenebrecer todas las lumbreras del cielo por ti, y pondré tinieblas sobre tu tierra, dice Jehová el Señor.

⁹ Y entristeceré el corazón de muchos pueblos, cuando traiga tu destrucción entre las naciones, por las tierras que no conociste.

¹⁰ Y dejaré atónitos sobre ti a muchos pueblos, y sus reyes tendrán horror grande a causa de ti, cuando haga resplandecer mi espada delante de sus rostros, y todos se sobresaltarán en sus ánimos a *cada* momento en el día de tu caída.

¹¹ Porque así dice Jehová el Señor: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre ti.

¹² Con las espadas de los fuertes haré caer tu multitud; los terribles de las naciones, todos ellos; y destruirán la soberbia de Egipto, y toda su multitud será deshecha.

¹³ Todas sus bestias destruiré de sobre las muchas aguas; ni más las enturbiará pie de hombre, ni pezuña de bestias las enturbiará.

¹⁴ Entonces haré asentarse sus aguas, y haré que sus ríos corran como aceite, dice Jehová el Señor.

¹⁵ Cuando asuele la tierra de Egipto, y la tierra fuere despojada de su plenitud, cuando hiera a todos los que en ella moran, entonces sabrán que yo soy Jehová.

¹⁶ Ésta es la endecha, y la cantarán; las hijas de las naciones la cantarán: endecharán sobre Egipto, y sobre toda su multitud, dice Jehová el Señor.

¹⁷ Y aconteció en el año duodécimo, a los quince del mes, que vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁸ Hijo de hombre, endecha sobre la multitud de Egipto, y despéñalo a él, y a las hijas de las naciones poderosas, a las partes más bajas de la tierra, con los que descienden a la fosa.

¹⁹ ¿A quién superas en hermosura? Desciende, y yace con los incircuncisos.

²⁰ Entre los muertos a espada caerán; a la espada es entregado; traedlo a él y a todos sus pueblos.

²¹ De en medio del infierno hablarán a él los fuertes de entre los poderosos, con los que le ayudaron, que descendieron y yacen con los incircuncisos muertos a espada.

²² Allí está Asiria con toda su gente; en derredor de él están sus sepulcros; todos ellos cayeron muertos a espada.

²³ Sus sepulcros fueron puestos a los lados de la fosa, y su gente está por los alrededores de su sepulcro; todos ellos cayeron muertos a espada, los cuales causaron terror en

la tierra de los vivientes.

²⁴ Allí *está* Elam, y toda su multitud por los alrededores de su sepulcro; todos ellos cayeron muertos a espada, los cuales descendieron incircuncisos a las partes más bajas de la tierra, porque causaron terror en la tierra de los vivientes, mas llevaron su confusión con los que descienden a la fosa.

²⁵ En medio de los muertos le pusieron cama con toda su multitud; a sus alrededores *están* sus sepulcros; todos ellos incircuncisos, muertos a espada, porque causaron terror en la tierra de los vivientes, mas llevaron su confusión con los que descienden a la fosa; él fue puesto en medio de los muertos.

²⁶ Allí *está* Mesec, y Tubal, y toda su multitud; sus sepulcros en sus alrededores; todos ellos incircuncisos muertos a espada, porque habían causado su terror en la tierra de los vivientes.

²⁷ Y no yacerán con los fuertes *que* cayeron de los incircuncisos, los cuales descendieron al infierno con sus armas de guerra, y pusieron sus espadas debajo de sus cabezas; mas sus pecados estarán sobre sus huesos, porque *fueron* terror de fuertes en la tierra de los vivientes.

²⁸ Tú, pues, serás destruido entre los incircuncisos, y yacerás con los muertos a espada.

²⁹ Allí *está* Idumea, sus reyes y todos sus príncipes, los cuales con su poderío fueron puestos con los muertos a espada: ellos yacerán con los incircuncisos, y con los que descienden a la fosa.

³⁰ Allí *están* los príncipes del norte, todos ellos, y todos los de Sidón, que con su terror descendieron con los muertos, avergonzados de su poderío, yacen también incircuncisos con los muertos a espada, y llevaron su confusión con los que descienden a la fosa.

³¹ A éstos verá Faraón, y se consolará sobre toda su multitud; Faraón muerto a espada, y todo su ejército, dice Jehová el Señor.

³² Porque yo puse mi terror en la tierra de los vivientes, también yacerá entre los incircuncisos con los muertos a espada, Faraón y toda su multitud, dice Jehová el Señor.

33

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de sus términos, y lo pusiere por atalaya,

³ y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare trompeta, y avisare al pueblo;

⁴ cualquiera que oyere el sonido de la trompeta, y no se apercibiere, y viniendo la espada lo tomare, su sangre será sobre su cabeza.

⁵ El sonido de la trompeta oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él; mas el que se apercibiere, librára su vida.

⁶ Pero si el atalaya viere venir la espada, y no tocare la trompeta, y el pueblo no se apercibiere, y viniendo la espada, tomare de él a alguno; por causa de su pecado fue tomado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya.

⁷ A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte.

⁸ Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablases para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano.

⁹ Y si tú avisares al impío de su camino para que de él se aparte, y él no se apartare de su camino, él morirá por su

pecado, pero tú libraste tu alma.

¹⁰ Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras transgresiones y nuestros pecados *están* sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos: ¿cómo, pues, viviremos?

¹¹ Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no me complazco en la muerte del impío, sino en que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

¹² Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo librará el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad; y el justo no podrá vivir por su *justicia* el día que pecare.

¹³ Diciendo yo al justo: De cierto vivirás, y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no serán recordadas, sino que morirá por su iniquidad que hizo.

¹⁴ Y diciendo yo al impío: De cierto morirás; si él se volviere de su pecado, e hiciere juicio y justicia,

¹⁵ *si* el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, caminare en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá.

¹⁶ No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido; hizo según el derecho y la justicia; vivirá ciertamente.

¹⁷ Luego dirán los hijos de tu pueblo: No es recto el camino del Señor. ¡El camino de ellos es el que no es recto!

¹⁸ Cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere iniquidad, morirá por ello.

¹⁹ Y cuando el impío se apartare de su impiedad, e hiciere según el derecho y la justicia, vivirá por ello.

²⁰ Y dijisteis: No es recto el camino del Señor. Yo os juzgaré, oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus

caminos.

²¹ Y aconteció en el año duodécimo de nuestro cautiverio, en *el mes* décimo, a los cinco del mes, *que* vino a mí uno que había escapado de Jerusalén, diciendo: La ciudad ha sido herida.

²² Y la mano de Jehová había sido sobre mí la tarde antes que viniese el que había escapado, y había abierto mi boca, hasta que vino a mí por la mañana; y abrió mi boca, y ya no más estuve callado.

²³ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

²⁴ Hijo de hombre, los que habitan aquellos desiertos en la tierra de Israel, hablan diciendo: Abraham era uno, y poseyó la tierra; pues nosotros *somos* muchos; a nosotros es dada la tierra en posesión.

²⁵ Por tanto, diles: Así dice Jehová el Señor: ¿Coméis con sangre, y a vuestros ídolos alzáis vuestros ojos, y sangre derramáis, y poseeréis vosotros la tierra?

²⁶ Estáis sobre vuestras espadas, hacéis abominación y contamináis cada cual a la esposa de su prójimo, ¿y habréis de poseer la tierra?

²⁷ Les dirás así: Así dice Jehová el Señor: Vivo yo, que los que *están* en aquellos asolamientos caerán a espada, y al que *está* sobre la faz del campo entregaré a las fieras para que lo devoren; y los que *están* en las fortalezas y en las cuevas, de pestilencia morirán.

²⁸ Y pondré la tierra en desierto y en soledad, y cesará la soberbia de su fortaleza; y los montes de Israel serán asolados, que no habrá quien pase.

²⁹ Y sabrán que yo soy Jehová, cuando pusiere la tierra en soledad y desierto, por todas las abominaciones que han hecho.

³⁰ Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla

el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová.

³¹ Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti *como* mi pueblo, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; porque con su boca muestran mucho amor, *pero* su corazón va en pos de su avaricia.

³² Y he aquí que tú *eres* a ellos como cantor de amores, agradable de voz y que toca bien un instrumento; oyen tus palabras, *pero* no las ponen por obra.

³³ Pero cuando esto sucediere (he aquí, viene), sabrán que hubo profeta entre ellos.

34

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y diles a los pastores: Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar los rebaños?

³ Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, *pero* no apacentáis las ovejas.

⁴ No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no hicisteis volver la descarriada, ni buscasteis la perdida; sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia;

⁵ Y ellas fueron dispersadas por falta de pastor; y fueron para ser comidas de toda bestia del campo, y fueron dispersadas.

⁶ Y anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y por toda la faz de la tierra fueron dispersadas mis ovejas, y no hubo quien las buscase ni preguntase *por ellas*.

⁷ Por tanto, pastores, oíd palabra de Jehová:

⁸ Vivo yo, dice Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño ha venido a ser por presa, y por falta de pastor mis ovejas han venido a ser por comida a todas las fieras del campo; y mis pastores no buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas;

⁹ Por tanto, oh pastores, oíd palabra de Jehová:

¹⁰ Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo *estoy* contra los pastores; y requeriré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos; pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida.

¹¹ Porque así dice Jehová el Señor: He aquí, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré.

¹² Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad.

¹³ Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; y las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel por las riberas, y en todos los lugares habitados del país.

¹⁴ En buenos pastos las apacentaré, y *en* los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en delicados pastos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

¹⁵ Yo apacentaré mis ovejas, y yo les haré descansar, dice Jehová el Señor.

¹⁶ Yo buscaré la perdida, y haré volver la descarriada, y vendaré la perniquebrada, y fortaleceré a la enferma. Mas destruiré a la engordada y a la fuerte. Yo las apacentaré con justicia.

¹⁷ Mas vosotras, ovejas mías, así dice Jehová el Señor: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos

cabríos.

¹⁸ ¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda; y que después de beber las aguas profundas, enturbiáis además con vuestros pies las que quedan?

¹⁹ Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.

²⁰ Por tanto, así les dice Jehová el Señor: He aquí, yo, yo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca,

²¹ por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las esparcisteis lejos.

²² Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán por rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja.

²³ Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David; él las apacentará, y él será su pastor.

²⁴ Yo Jehová seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado.

²⁵ Y estableceré con ellos pacto de paz, y haré cesar de la tierra las malas bestias; y habitarán en el desierto seguramente, y dormirán en los bosques.

²⁶ Y haré a ellos y a los alrededores de mi collado una bendición; y haré descender la lluvia en su tiempo, lluvias de bendición serán.

²⁷ Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán a salvo sobre su tierra; y sabrán que yo soy Jehová, cuando yo haya quebrado las coyundas de su yugo, y los haya librado de mano de los que se sirven de ellos.

²⁸ Y no serán más por presa a las naciones, ni las fieras de la tierra los devorarán; sino que habitarán seguros, y no habrá quien los espante.

²⁹ Y levantaré para ellos una planta de renombre, y no

serán ya más consumidos de hambre en la tierra, ni ya más serán avergonzados por las naciones.

³⁰ Y sabrán que yo Jehová su Dios soy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

³¹ Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi prado, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice Jehová el Señor.

35

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el monte de Seir, y profetiza contra él,

³ y dile: Así dice Jehová el Señor: He aquí *estoy* yo contra ti, oh monte de Seir, y extenderé mi mano contra ti, y te convertiré en desolación y en soledad.

⁴ A tus ciudades asolaré, y tú serás asolado; y sabrás que yo soy Jehová.

⁵ Por cuanto tuviste enemistad perpetua, y derramaste *la sangre* de los hijos de Israel con el poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo extremadamente malo;

⁶ por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, que a sangre te destinaré, y sangre te perseguirá; y porque la sangre no aborreciste, sangre te perseguirá.

⁷ Y convertiré al monte de Seir en desolación y en soledad, y cortaré de él al que pasa y al que vuelve.

⁸ Y llenaré sus montes de sus muertos; en tus collados y en tus valles y en todos tus arroyos ellos caerán muertos a espada.

⁹ Yo te pondré en asolamientos perpetuos, y tus ciudades nunca más se restaurarán; y sabréis que yo soy Jehová.

¹⁰ Por cuanto dijiste: Estas dos naciones y estas dos tierras serán mías, y las poseeremos, aunque Jehová esté allí.

¹¹ Por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, yo haré conforme a tu ira, y conforme a tu celo con que procediste, a causa de tus enemistades con ellos: y seré conocido en ellos, cuando te haya juzgado.

¹² Y sabrás que yo Jehová he oído todas tus injurias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: Destruídos son, nos han sido dados para que los devoremos.

¹³ Y os engrandecisteis contra mí con vuestra boca, y multiplicasteis contra mí vuestras palabras. Yo lo oí.

¹⁴ Así dice Jehová el Señor: Para que se alegre toda la tierra, yo te haré una desolación.

¹⁵ Como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel, porque fue asolada, así te haré a ti; asolado será el monte de Seir, y toda Idumea, toda ella; y sabrán que yo soy Jehová.

36

¹ Y tú, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel, y di: Montes de Israel, oíd palabra de Jehová:

² Así dice Jehová el Señor: Por cuanto el enemigo dijo sobre vosotros: ¡Ea! también las alturas perpetuas nos han sido dadas por heredad.

³ Profetiza por tanto, y di: Así dice Jehová el Señor: Por cuanto os desolaron y os tragaron de todas partes, para que fueseis heredad a las otras naciones, y se os ha hecho caer en boca de habladores, y ser el oprobio de los pueblos,

⁴ por tanto, montes de Israel, oíd palabra de Jehová el Señor: Así dice Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles, a las ruinas y asolamientos, y a las ciudades desamparadas, que fueron puestas por presa y escarnio al resto de las naciones alrededor;

⁵ por eso, así dice Jehová el Señor: He hablado por cierto en el fuego de mi celo contra las demás naciones, y contra toda Idumea, que se adjudicaron mi tierra por heredad con alegría de todo corazón, con enconamiento de ánimo, para arrojarla por presa.

⁶ Por tanto, profetiza acerca de la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, y a los arroyos y a los valles: Así dice Jehová el Señor: He aquí, en mi celo y en mi furor he hablado, porque habéis llevado el oprobio de las naciones.

⁷ Por lo cual así dice Jehová el Señor: Yo he alzado mi mano, he jurado que las naciones que *están* a vuestro alrededor han de llevar su afrenta.

⁸ Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto a mi pueblo Israel; porque cerca están para venir.

⁹ Porque he aquí, yo *estoy* por vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados.

¹⁰ Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y las ruinas serán edificadas.

¹¹ Y multiplicaré sobre vosotros hombres y bestias, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová.

¹² Y haré andar hombres sobre vosotros, a mi pueblo Israel; y te poseerán, y les serás por heredad, y nunca más les privarás *de varones*.

¹³ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto dicen de vosotros: Tú has sido devoradora de hombres, y has privado de los hijos a tu nación;

¹⁴ por tanto, ya no devorarás hombres, y nunca más privarás de hijos a tu nación, dice Jehová el Señor.

¹⁵ Y nunca más te haré oír injuria de naciones, ni más

llevarás el oprobio de pueblos, ni harás más morir a los hijos de tu nación, dice Jehová el Señor.

¹⁶ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁷ Hijo de hombre, morando en su tierra la casa de Israel, la contaminaron con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí.

¹⁸ Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra; porque con sus ídolos la contaminaron.

¹⁹ Y los esparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras los juzgué.

²⁰ Y entrados a las naciones a donde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: Éstos son el pueblo de Jehová, y de la tierra de Él han salido.

²¹ Pero he tenido compasión por causa de mi santo nombre, el cual profanó la casa de Israel entre las naciones adonde fueron.

²² Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado.

²³ Y santificaré mi grande nombre, el cual fue profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando yo sea santificado en vosotros delante de sus ojos.

²⁴ Y yo os tomaré de las naciones, y os reuniré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país.

²⁵ Y rociaré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

²⁶ Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo

dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

²⁷ Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis decretos y los pongáis por obra.

²⁸ Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres; y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

²⁹ Y os libraré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre.

³⁰ Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones.

³¹ Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no *fueron* buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones.

³² No lo hago por vosotros, dice Jehová el Señor, sabedlo bien. Avergonzaos y confundíos de vuestros caminos, casa de Israel.

³³ Así dice Jehová el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que habitéis las ciudades, y las ruinas serán edificadas.

³⁴ Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a la vista de todos los que pasaron.

³⁵ Y dirán: Esta tierra que estaba asolada ha venido a ser como el huerto del Edén; y las ciudades que estaban desiertas y asoladas y arruinadas, *están* fortificadas y habitadas.

³⁶ Y las naciones que queden en vuestros alrededores, sabrán que yo Jehová reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba asolado. Yo Jehová he hablado, y *lo* haré.

³⁷ Así dice Jehová el Señor: Aun seré consultado por la casa de Israel, para hacerles esto; los multiplicaré con

hombres como un rebaño.

³⁸ Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová.

37

¹ Y la mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un campo que *estaba* lleno de huesos.

² Y me hizo pasar cerca de ellos por todo alrededor: y he aquí *que eran* muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera.

³ Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.

⁴ Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová.

⁵ Así dice Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

⁶ Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.

⁷ Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor, y los huesos se juntaron cada hueso a su hueso.

⁸ Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no *había* en ellos espíritu.

⁹ Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así dice Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.

¹⁰ Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies, un ejército grande en extremo.

¹¹ Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo talados.

¹² Por tanto, profetiza, y diles: Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.

¹³ Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abriere vuestros sepulcros, y os sacare de vuestras sepulturas, pueblo mío.

¹⁴ Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

¹⁵ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁶ Tú, hijo de hombre, tómate ahora una vara, y escribe en ella: Para Judá, y *para* los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otra vara, y escribe en ella: Para José, vara de Efraín, y *para* toda la casa de Israel sus compañeros.

¹⁷ Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano.

¹⁸ Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te *propones* con eso?,

¹⁹ diles: Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo tomo la vara de José que *está* en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con él, con la vara de Judá, y los haré una sola vara, y vendrán a ser uno en mi mano.

²⁰ Y las varas sobre que escribieres, estarán en tu mano delante de sus ojos,

²¹ y les dirás: Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las que fueron, y

los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra;

²² y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel; y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.

²³ No se contaminarán ya más con sus ídolos, ni con sus abominaciones, ni con ninguna de sus transgresiones; y los salvaré de todas sus habitaciones en las cuales pecaron, y los limpiaré; y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

²⁴ Y mi siervo David *será* rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un pastor. Andarán en mis decretos y guardarán mis estatutos y los pondrán por obra.

²⁵ Y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres, en ella habitarán ellos, y sus hijos, y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David les *será* príncipe para siempre.

²⁶ Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo *será* con ellos; y los estableceré, y los multiplicaré, y pondré mi santuario en medio de ellos para siempre.

²⁷ Y estará en ellos mi tabernáculo, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

²⁸ Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.

38

¹ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

² Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe de la cabecera de Mesec y Tubal, y profetiza contra él.

³ Y di: Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo *estoy* contra ti, oh Gog, príncipe de la cabecera de Mesec y Tubal.

⁴ Y yo te quebrantaré, y pondré anzuelos en tus quijadas, y te sacaré a ti, y a todo tu ejército, caballos y jinetes, todos

ellos vestidos de toda *armadura*, gran multitud *con* pavés y escudo, todos ellos empuñando espada.

⁵ Persia, y Etiopía, y Libia con ellos; todos ellos con escudo y yelmo;

⁶ Gomer, y todas sus tropas; la casa de Togarma, a los lados del norte, y todas sus tropas; muchos pueblos contigo.

⁷ Prepárate y apercíbete, tú, y toda tu multitud que se ha reunido a ti, y sé tú su guarda.

⁸ De aquí a muchos días serás visitado; al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los montes de Israel, que siempre fueron una desolación; pero fue sacada de las naciones, y todos ellos morarán con fiadamente.

⁹ Y subirás tú, vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás tú y todas tus tropas, y muchos pueblos contigo.

¹⁰ Así dice Jehová el Señor: Y será en aquel día, *que* subirán cosas a tu mente, y concebirás mal pensamiento;

¹¹ y dirás: Subiré contra tierra de aldeas indefensas, iré contra gentes tranquilas, que habitan con fiadamente; todos ellos habitan sin muros, y no tienen cerrojos ni puertas;

¹² para arrebatar despojos y para tomar presa; para poner tu mano sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de entre las naciones, que ha adquirido ganados y posesiones, que habita en medio de la tierra.

¹³ Seba, y Dedán, y los mercaderes de Tarsis, y todos sus leoncillos, te dirán: ¿Has venido a arrebatar despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar presa, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes despojos?

¹⁴ Por tanto profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así dice Jehová el Señor: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel

habite seguramente, ¿no lo sabrás tú?

¹⁵ Y vendrás de tu lugar, de las partes del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, gran multitud y poderoso ejército:

¹⁶ Y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo de los días; y te traeré sobre mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando yo sea santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos.

¹⁷ Así dice Jehová el Señor: ¿No eres tú aquél de quien hablé yo en tiempos pasados por mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos tiempos que yo te había de traer sobre ellos?

¹⁸ Y será en aquel tiempo, cuando vendrá Gog contra la tierra de Israel, dice Jehová el Señor, *que* subirá mi ira en mi enojo.

¹⁹ Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel;

²⁰ que los peces del mar, y las aves del cielo, y las bestias del campo, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todos los hombres que *están* sobre la faz de la tierra, temblarán a mi presencia; y se arruinarán los montes, y los vallados caerán, y todo muro caerá a tierra.

²¹ Y en todos mis montes llamaré contra él la espada, dice Jehová el Señor; la espada de cada cual será contra su hermano.

²² Y yo haré juicio contra él con pestilencia y con sangre; y haré llover sobre él, sobre sus tropas, y sobre los muchos pueblos que *están* con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre.

²³ Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido en ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy Jehová.

39

¹ Tú, pues, hijo de hombre, profetiza contra Gog, y di: Así dice Jehová el Señor: He aquí yo contra ti, oh Gog, príncipe de la cabecera de Mesec y Tubal:

² Y te quebrantaré, y dejaré de ti sólo la sexta parte, y te haré subir de las partes del norte, y te traeré sobre los montes de Israel;

³ y romperé tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha.

⁴ Sobre los montes de Israel caerás tú, y todas tus tropas, y los pueblos que *fueron* contigo; a toda ave de rapiña de toda especie, y a las fieras del campo, te daré por comida.

⁵ Sobre la faz del campo caerás; porque yo he hablado, dice Jehová el Señor.

⁶ Y enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que moran seguros en las islas; y sabrán que yo soy Jehová.

⁷ Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré profanar mi santo nombre; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, el Santo en Israel.

⁸ He aquí, ha venido, y se ha cumplido, dice Jehová el Señor; éste *es* el día del cual he hablado.

⁹ Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán y encenderán y quemarán las armas; escudos y paveses, arcos y saetas, dardos de mano y lanzas; y las quemarán en fuego por siete años.

¹⁰ Y no traerán leña del campo, ni cortarán de los bosques, sino que quemarán las armas en el fuego; y despojarán a sus despojadores, y robarán a los que los robaron, dice Jehová el Señor.

¹¹ Y será en aquel tiempo, *que* yo daré a Gog lugar para sepultura allí en Israel, el valle de los que pasan al oriente del mar, y obstruirá el paso a los transeúntes, pues allí enterrarán a Gog y a toda su multitud; y *lo* llamarán, el valle de Hamón-gog.

¹² Y la casa de Israel los estará enterrando por siete meses, para limpiar la tierra:

¹³ Todo el pueblo de la tierra los enterrará; y será célebre para ellos el día que yo sea glorificado, dice Jehová el Señor.

¹⁴ Y tomarán hombres a jornal, que vayan por el país con los que viajen, para enterrar a los que queden sobre la faz de la tierra, a fin de limpiarla; al cabo de siete meses harán el reconocimiento.

¹⁵ Y pasarán los *que* irán por el país, y el que viere los huesos de algún hombre, pondrá junto a ellos una señal, hasta que los entierren los sepultureros en el valle de Hamón-gog.

¹⁶ Y también el nombre de la ciudad *será* Hamona; y limpiarán la tierra.

¹⁷ Y tú, hijo de hombre, así dice Jehová el Señor: Di a todas las aves, y a toda bestia del campo: Juntaos, y venid; reuníos de todas partes a mi víctima que sacrificio para vosotros, un sacrificio grande sobre los montes de Israel, y comeréis carne y beberéis sangre.

¹⁸ Comeréis carne de poderosos, y beberéis la sangre de príncipes de la tierra; de carneros, de corderos, de machos cabríos, de bueyes, de toros, engordados todos de Basán.

¹⁹ Y comeréis gordura hasta saciaros y beberéis sangre hasta embriagaros, de mis víctimas que yo sacrificué por vosotros.

²⁰ Y os hartaréis sobre mi mesa, de caballos, y de jinetes fuertes, y de todos los hombres de guerra, dice Jehová el Señor.

²¹ Y pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho, y mi mano que sobre ellos puse.

²² Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios.

²³ Y sabrán las naciones que la casa de Israel fue llevada cautiva por su pecado; por cuanto se rebelaron contra mí, y yo escondí de ellos mi rostro, y los entregué en mano de sus enemigos, y cayeron todos a espada.

²⁴ Conforme a su inmundicia y conforme a sus rebeliones hice con ellos; y de ellos escondí mi rostro.

²⁵ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso por mi santo nombre.

²⁶ Y ellos sentirán su vergüenza, y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí, cuando habiten seguros en su tierra, sin que nadie los espante;

²⁷ cuando los haga volver de los pueblos, y los reúna de las tierras de sus enemigos, y sea santificado en ellos ante los ojos de muchas naciones.

²⁸ Y sabrán que yo soy Jehová su Dios, cuando después de que hice que fuesen llevados en cautiverio entre las naciones, los reúna sobre su tierra, sin dejar allá a ninguno de ellos.

²⁹ No esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

40

¹ En el año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año, a los diez del mes, a los catorce años después que la ciudad fue tomada, en aquel mismo día vino sobre mí la mano de Jehová, y me llevó allá.

² En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual *había* como la estructura de una ciudad en el sur.

³ Y me llevó allí, y he aquí un varón, cuyo aspecto *era* como aspecto de bronce, y tenía un cordel de lino en su mano,

y una caña de medir; y él estaba a la puerta.

⁴ Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro; pues para que yo te *las* mostrase *eres* traído aquí. Declara todo lo que ves a la casa de Israel.

⁵ Y he aquí, un muro fuera de la casa, alrededor; y la caña de medir que aquel varón tenía en la mano, era de seis codos, de a codo y palmo menor; y midió la anchura del edificio de una caña, y la altura, de otra caña.

⁶ Después vino a la puerta que daba hacia el oriente, y subió por sus gradas, y midió el poste de la puerta, de una caña de ancho, y el otro poste de otra caña de ancho.

⁷ Y *cada* cámara *tenía* una caña de largo, y una caña de ancho; y entre las cámaras *había* cinco codos de ancho; y cada poste de la puerta junto a la entrada de la puerta por dentro, una caña.

⁸ Midió asimismo la entrada de la puerta por dentro, una caña.

⁹ Midió luego la entrada del portal, de ocho codos, y sus postes de dos codos; y la puerta del portal *estaba* por dentro.

¹⁰ Y la puerta que daba hacia el oriente *tenía* tres cámaras a cada lado, las tres de una medida; también de una medida los portales a cada lado.

¹¹ Y midió el ancho de la entrada de la puerta, de diez codos; la longitud del portal de trece codos.

¹² Y el espacio de delante de las cámaras, de un codo *a un lado*, y de otro codo al otro lado; y cada cámara *tenía* seis codos de un lado, y seis codos del otro lado.

¹³ Y midió la puerta desde el techo de *una* cámara hasta el techo de la otra, veinticinco codos de anchura, puerta contra puerta.

¹⁴ E hizo los postes de sesenta codos, cada poste del atrio y del portal por todo alrededor.

¹⁵ Y desde el frente de la puerta de la entrada hasta el frente de la entrada de la puerta interior, cincuenta codos.

¹⁶ Y *había* ventanas estrechas en las cámaras, y en sus portales por dentro de la puerta alrededor, y asimismo en los corredores; y las ventanas *estaban* alrededor por dentro; y en *cada* poste *había* palmeras.

¹⁷ Me llevó luego al atrio exterior, y he aquí, *había* cámaras, y un enlosado hecho en derredor del atrio; treinta cámaras *había* sobre el enlosado.

¹⁸ Y el enlosado a los lados de las puertas, en proporción a la longitud de los portales, *era* el enlosado más bajo.

¹⁹ Y midió la anchura desde el frente de la puerta de abajo hasta el frente del atrio interior por fuera, de cien codos hacia el oriente y el norte.

²⁰ Y de la puerta que estaba hacia el norte en el atrio exterior, midió su longitud y su anchura.

²¹ Y sus cámaras *eran* tres de un lado, y tres del otro, y sus postes y sus arcos eran como la medida de la puerta primera; cincuenta codos su longitud, y veinticinco su anchura.

²² Y sus ventanas, y sus arcos, y sus palmeras, *eran* conforme a la medida de la puerta que estaba hacia el oriente; y subían a ella por siete gradas; y delante de ellas estaban sus arcos.

²³ Y la puerta del atrio interior *estaba* enfrente de la puerta al norte; y así al oriente; y midió de puerta a puerta cien codos.

²⁴ Me llevó después hacia el sur, y he aquí una puerta hacia el sur; y midió sus portales y sus arcos conforme a estas medidas.

²⁵ Y *tenía* sus ventanas y sus arcos alrededor, como las otras ventanas; la longitud *era* de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos.

²⁶ Y sus gradas *eran* de siete escalones, con sus arcos

delante de ellas; y tenía palmeras, una de un lado, y otra del otro, en sus postes.

²⁷ Y *había* una puerta que daba hacia el sur del atrio interior; y midió de puerta a puerta hacia el sur cien codos.

²⁸ Me metió después en el atrio de adentro a la puerta del sur, y midió la puerta del sur conforme a estas medidas.

²⁹ Y sus cámaras, y sus postes y sus arcos, eran conforme a estas medidas; y *tenía* sus ventanas y sus arcos alrededor; la longitud *era* de cincuenta codos, y de veinticinco codos la anchura.

³⁰ Y los arcos alrededor *eran* de veinticinco codos de largo, y cinco codos de ancho.

³¹ Y sus arcos caían afuera al atrio, con palmeras en sus postes; y sus gradas *eran* de ocho escalones.

³² Y me llevó al atrio interior hacia el oriente, y midió la puerta conforme a estas medidas.

³³ Y eran sus cámaras, y sus postes, y sus arcos, conforme a estas medidas; y *tenía* sus ventanas y sus arcos alrededor; la longitud *era* de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos.

³⁴ Y sus arcos caían hacia el atrio exterior, con palmeras en sus postes de un lado y otro; y sus gradas *eran* de ocho escalones.

³⁵ Me llevó luego a la puerta del norte, y midió conforme a estas medidas:

³⁶ Sus cámaras, y sus postes, y sus arcos, y sus ventanas alrededor; la longitud *era* de cincuenta codos, y de veinticinco codos el ancho.

³⁷ Y sus postes caían *hacia* el atrio exterior, con palmeras a cada uno de sus postes de un lado y otro; y sus gradas *eran* de ocho escalones.

³⁸ Y había allí una cámara, y su puerta con postes de portales; allí lavaban el holocausto.

³⁹ Y en la entrada de la puerta *había* dos mesas a un lado, y otras dos al otro, para degollar sobre ellas el holocausto y la expiación y el sacrificio por el pecado.

⁴⁰ Y por el lado de fuera de las gradas, a la entrada de la puerta del norte, *había* dos mesas; y al otro lado que *estaba* a la entrada de la puerta, dos mesas.

⁴¹ Cuatro mesas a un lado, y cuatro mesas al otro lado, junto a la puerta; ocho mesas, sobre las cuales degollaban *los sacrificios*.

⁴² Y las cuatro mesas para el holocausto *eran* de piedra labrada, de un codo y medio de longitud, y codo y medio de ancho, y de altura de un codo; sobre éstas ponían los instrumentos con que degollaban el holocausto y el sacrificio.

⁴³ Y adentro, ganchos de un palmo menor, dispuestos en derredor; y sobre las mesas la carne de las ofrendas.

⁴⁴ Y fuera de la puerta interior, en el atrio de adentro que *estaba* al lado de la puerta del norte, estaban las cámaras de los cantores, las cuales miraban hacia el sur; una estaba al lado de la puerta del oriente que miraba hacia el norte.

⁴⁵ Y me dijo: Esta cámara que mira hacia el sur es de los sacerdotes que tienen la guarda del templo.

⁴⁶ Y la cámara que mira hacia el norte *es* de los sacerdotes que tienen la guarda del altar; éstos *son* los hijos de Sadoc, los cuales son llamados de los hijos de Leví para ministrar a Jehová.

⁴⁷ Y midió el atrio, cien codos de longitud, y la anchura de cien codos cuadrados; y el altar *estaba* delante de la casa.

⁴⁸ Y me llevó al pórtico del templo, y midió *cada* poste del pórtico, cinco codos de un lado, y cinco codos de otro; y la anchura de la puerta tres codos de un lado, y tres codos del otro.

⁴⁹ La longitud del pórtico era de veinte codos, y la anchura

de once codos; *Y me llevó* por las gradas por donde subían; y *había* columnas junto a los postes, una de un lado, y otra de otro.

41

¹ Me metió luego en el templo, y midió los postes, siendo el ancho seis codos de un lado, y seis codos de otro, que *era* la anchura del tabernáculo.

² Y la anchura de la puerta *era* de diez codos; y los lados de la puerta, de cinco codos de un lado, y cinco de otro. Y midió su longitud de cuarenta codos, y la anchura de veinte codos.

³ Y pasó al interior, y midió cada poste de la puerta de dos codos; y la puerta de seis codos; y la anchura de la entrada de siete codos.

⁴ Midió también su longitud, de veinte codos, y la anchura de veinte codos, delante del templo; y me dijo: *Éste es el lugar santísimo.*

⁵ Después midió el muro de la casa, de seis codos; y de cuatro codos la anchura de las cámaras, en torno de la casa alrededor.

⁶ Y las tres cámaras laterales *estaban* sobrepuestas unas a otras, treinta por orden; y entraban modillones en la pared de la casa alrededor, sobre los que las cámaras estribasen, para que no estribasen en la pared de la casa.

⁷ Y *había* mayor anchura y espiral en las cámaras a lo más alto; la escalera de caracol de la casa subía muy alto alrededor por dentro de la casa; por tanto la casa tenía más anchura arriba; y de la cámara baja se subía a la cámara alta por la del medio.

⁸ Y miré la altura de la casa alrededor; los cimientos de las cámaras *eran* una caña entera de seis codos largos.

⁹ Y la anchura de la pared de afuera de las cámaras *era* de cinco codos, y el espacio *que* quedaba de las cámaras de la

casa por dentro.

¹⁰ Y entre las cámaras *había* anchura de veinte codos por todos lados alrededor de la casa.

¹¹ Y la puerta de cada cámara salía al *espacio que* quedaba; una puerta hacia el norte, y otra puerta hacia el sur; y la anchura del espacio que quedaba *era* de cinco codos por todo alrededor.

¹² Y el edificio que *estaba* delante del área reservada al final, hacia el occidente *era* de setenta codos; y la pared del edificio, de cinco codos de anchura alrededor, y noventa codos de largo.

¹³ Y midió la casa, cien codos de largo; y el área reservada, y el edificio, y sus paredes, de longitud de cien codos;

¹⁴ y la anchura de la delantera de la casa, y del área reservada al oriente, de cien codos.

¹⁵ Y midió la longitud del edificio que estaba delante del área reservada que *había* detrás de él, y las cámaras de un lado y otro, cien codos; y el templo de dentro, y los portales del atrio.

¹⁶ Los umbrales y las ventanas estrechas y las cámaras alrededor de los tres pisos estaba todo cubierto de madera alrededor, desde el suelo hasta las ventanas; y las ventanas también *estaban* cubiertas.

¹⁷ Por encima de la puerta, y hasta la casa de dentro, y de fuera, y por toda la pared en derredor por dentro y por fuera, tomó medidas.

¹⁸ Y *estaba* labrada con querubines y palmeras; entre querubín y querubín una palmera; y *cada* querubín tenía dos rostros.

¹⁹ Un rostro de hombre hacia la palmera de un lado, y un rostro de león hacia la palmera del otro lado, por toda la casa alrededor.

²⁰ Desde el suelo hasta encima de la puerta *había* querubines labrados y palmeras, por toda la pared del templo.

²¹ Cada poste del templo *era* cuadrado, y el frente del santuario *era* como el otro frente.

²² La altura del altar de madera *era* de tres codos, y su longitud de dos codos; y sus esquinas, y su superficie, y sus paredes, *eran* de madera. Y me dijo: Ésta *es* la mesa que *está* delante de Jehová.

²³ Y el templo y el santuario tenían dos puertas.

²⁴ Y en cada puerta había dos hojas, dos hojas que giraban; dos *hojas* en una puerta, y otras dos en la otra.

²⁵ Y en las puertas del templo *había* labrados de querubines y palmeras, como los que *estaban* labrados en las paredes, y sobre la fachada del pórtico por fuera, *había* unas vigas de madera.

²⁶ Y *había* ventanas estrechas, y palmeras de uno y otro lado, por los lados del pórtico, y *sobre* las cámaras laterales de la casa, y por las vigas.

42

¹ Me sacó luego al atrio de afuera hacia el norte, y me llevó a la cámara que *estaba* delante del área reservada que *quedaba* enfrente del edificio, hacia el norte.

² Por delante de la puerta del norte su longitud *era* de cien codos, y la anchura de cincuenta codos.

³ Frente a los veinte codos que *había* en el atrio de adentro, y enfrente del enlosado que *había* en el atrio exterior, *estaban* las cámaras, las unas enfrente de las otras en tres pisos.

⁴ Y delante de las cámaras *había* un corredor de diez codos de ancho hacia adentro, con una vía de un codo; y sus puertas *daban* hacia el norte.

⁵ Y las cámaras más altas *eran* más estrechas; porque las galerías quitaban de ellas más que de las bajas y de las de en medio del edificio.

⁶ Porque *estaban* en tres *pisos*, y no tenían columnas como las columnas de los atrios: por tanto, eran más estrechas que las de abajo y las del medio desde el suelo.

⁷ Y el muro que *estaba* afuera enfrente de las cámaras, hacia el atrio exterior enfrente de las cámaras, *tenía* cincuenta codos de largo.

⁸ Porque la longitud de las cámaras del atrio de afuera *era* de cincuenta codos; y delante de la fachada del templo *había* cien codos.

⁹ Y debajo de las cámaras *estaba* la entrada al lado oriental, para entrar en él desde el atrio de afuera.

¹⁰ A lo largo del muro del atrio, hacia el oriente, enfrente del área reservada, y delante del edificio, *había* cámaras.

¹¹ Y el corredor que *había* delante de ellas *era* semejante al de las cámaras que *estaban* hacia el norte, conforme a su longitud, asimismo su anchura, y todas sus salidas; conforme a sus puertas, y conforme a sus entradas.

¹² Y conforme a las puertas de las cámaras que *estaban* hacia el sur, *había* una puerta al comienzo del corredor, del corredor frente al muro hacia el oriente a los que entran.

¹³ Y me dijo: Las cámaras del norte y las del sur, que *están* delante del área reservada, son cámaras santas, en las cuales los sacerdotes que se acercan a Jehová comerán las cosas santísimas; allí pondrán las ofrendas santas, el presente, y la expiación, y el sacrificio por el pecado; porque el lugar *es* santo.

¹⁴ Cuando los sacerdotes entren, no saldrán del *lugar* santo al atrio de afuera, sino que allí dejarán sus vestimentas con que ministran, porque *son* santas; y se vestirán otras vestiduras, y así se acercarán a lo que es del pueblo.

¹⁵ Y luego que acabó las medidas de la casa de adentro, me sacó por el camino de la puerta que miraba hacia el oriente, y lo midió todo alrededor.

¹⁶ Midió el lado oriental con la caña de medir, quinientas cañas de la caña de medir en derredor.

¹⁷ Midió al lado del norte, quinientas cañas de la caña de medir alrededor.

¹⁸ Midió al lado del sur, quinientas cañas de la caña de medir.

¹⁹ Rodeó al lado del occidente, y midió quinientas cañas de la caña de medir.

²⁰ A los cuatro lados lo midió; tenía un muro todo alrededor de quinientas cañas de longitud, y quinientas cañas de anchura, para hacer separación entre el santuario y el lugar profano.

43

¹ Luego me llevó a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente;

² y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente; y su voz *era* como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su gloria.

³ Y el aspecto de la visión que vi *era* como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y las visiones *eran* como la visión que vi junto al río de Quebar; y caí sobre mi rostro.

⁴ Y la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba hacia el oriente.

⁵ Y me alzó el Espíritu, y me metió en el atrio de adentro; y he aquí que la gloria de Jehová llenó la casa.

⁶ Y oí *a uno* que me hablaba desde la casa; y el varón estaba junto a mí,

⁷ y me dijo: Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, y el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré en medio de los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, *ni* ellos *ni* sus

reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos.

⁸ Porque al poner ellos su umbral junto a mi umbral, y su poste junto a mi poste, y sólo una pared entre ellos y yo, así han contaminado mi santo nombre con las abominaciones que han hecho; por tanto los consumí en mi furor.

⁹ Ahora, que echen lejos de mí su fornicación, y los cuerpos muertos de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.

¹⁰ Tú, hijo de hombre, muestra a la casa de Israel esta casa, y avergüéncense de sus pecados, y midan el diseño de ella.

¹¹ Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender la forma de la casa, y su diseño, y sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todas sus descripciones, y todas sus configuraciones, y todas sus leyes; y descríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma, y todas sus reglas, y las pongan por obra.

¹² Ésta es la ley de la casa: Sobre la cumbre del monte, todo su término alrededor será santísimo. He aquí que ésta es la ley de la casa.

¹³ Y éstas son las medidas del altar por codos (cada codo de un codo y un palmo menor). La base, de un codo, y de un codo el ancho; y su remate por su borde alrededor, de un palmo menor. Éste será el podio del altar.

¹⁴ Y desde la base de sobre el suelo hasta el lugar de abajo, dos codos, y la anchura de un codo; y desde el lugar menor hasta el lugar mayor, cuatro codos, y la anchura de un codo.

¹⁵ Y el altar, de cuatro codos, y encima del altar, cuatro cuernos.

¹⁶ Y el altar tenía doce codos de largo, y doce de ancho, cuadrado a sus cuatro lados.

¹⁷ Y el área, de catorce codos de longitud y catorce de

anchura en sus cuatro lados, y de medio codo el borde alrededor; y la base de un codo por todos lados; y sus gradas estaban al oriente.

¹⁸ Y me dijo: Hijo de hombre, así dice Jehová el Señor: Éstas son las ordenanzas del altar el día en que sea hecho, para ofrecer sobre él holocausto, y para esparcir sobre él sangre.

¹⁹ A los sacerdotes levitas que son del linaje de Sadoc, que se acercan a mí para ministrarme, dice Jehová el Señor, darás un becerro de la vacada para expiación.

²⁰ Y tomarás de su sangre, y pondrás en los cuatro cuernos del altar, y en las cuatro esquinas del descanso, y en el borde alrededor; así lo limpiarás y purificarás.

²¹ Tomarás luego el becerro de la expiación, y lo quemarás conforme a la ley de la casa, fuera del santuario.

²² Y al segundo día ofrecerás un macho cabrío sin defecto, para expiación; y purificarán el altar como lo purificaron con el becerro.

²³ Cuando acabes de expiar, ofrecerás un becerro de la vacada sin defecto, y un carnero sin tacha de la manada:

²⁴ Y los ofrecerás delante de Jehová, y los sacerdotes echarán sal sobre ellos y los ofrecerán en holocausto a Jehová.

²⁵ Por siete días sacrificarán un macho cabrío cada día en expiación; asimismo sacrificarán el becerro de la vacada y un carnero sin defecto del rebaño.

²⁶ Por siete días harán expiación por el altar, y lo limpiarán, y así se consagrarán.

²⁷ Y acabados estos días, del octavo día en adelante, los sacerdotes sacrificarán sobre el altar vuestros holocaustos y vuestras ofrendas de paz; y me seréis aceptos, dice Jehová el Señor.

44

¹ Y me hizo volver hacia la puerta de afuera del santuario, la cual mira hacia el oriente; y *estaba* cerrada.

² Y me dijo Jehová: Esta puerta estará cerrada; no se abrirá, ni entrará por ella hombre, porque Jehová, el Dios de Israel entró por ella; por tanto permanecerá cerrada.

³ Es para el príncipe; el príncipe, él se sentará en ella para comer pan delante de Jehová; por el camino del vestíbulo de la puerta entrará, y por el mismo camino saldrá.

⁴ Y me llevó hacia la puerta del norte por delante de la casa, y miré, y he aquí, la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová; y caí sobre mi rostro.

⁵ Y me dijo Jehová: Hijo de hombre, pon tu corazón, y mira con tus ojos, y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todas las ordenanzas de la casa de Jehová, y todas sus leyes; y pon tu corazón a las entradas de la casa, y a todas las salidas del santuario.

⁶ Y dirás a los rebeldes, a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¡Ya basta de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel!

⁷ De traer extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi santuario, y para contaminar mi casa; de ofrecer mi pan, la grosura y la sangre; y de quebrantar mi pacto con todas vuestras abominaciones.

⁸ Y no habéis guardado las ordenanzas de mis cosas santas, sino que habéis puesto *extranjeros como* guardas de mis ordenanzas en mi santuario.

⁹ Así dice Jehová el Señor: Ningún hijo de extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, entrará en mi santuario, de todos los hijos de extranjeros que *están* entre los hijos de Israel.

¹⁰ Y los levitas que se apartaron lejos de mí cuando Israel se descarrió, el cual se alejó de mí, yendo en pos de sus

ídolos, llevarán su iniquidad.

¹¹ Y serán ministros en mi santuario, porteros a las puertas de la casa, y sirvientes en la casa; ellos matarán el holocausto y la víctima para el pueblo, y estarán delante de ellos para servirles.

¹² Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron a la casa de Israel por tropezadero de maldad; por tanto, he alzado mi mano contra ellos, y llevarán su iniquidad, dice Jehová el Señor.

¹³ No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas en el lugar santísimo; sino que llevarán su vergüenza, y las abominaciones que hicieron.

¹⁴ Los pondré, pues, por guardas de las ordenanzas del templo para todo su servicio, y para todo lo que en él hubiere de hacerse.

¹⁵ Mas los sacerdotes levitas, hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento de mi santuario, cuando los hijos de Israel se desviaron de mí, ellos se acercarán a mí para ministrarme, y estarán delante de mí para ofrecerme la grosura y la sangre, dice Jehová el Señor.

¹⁶ Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme, y guardarán mis ordenanzas.

¹⁷ Y será *que* cuando entraren por las puertas del atrio interior, se vestirán de vestiduras de lino; no llevarán sobre ellos lana, cuando ministraren en las puertas del atrio de adentro y en el templo.

¹⁸ Mitras de lino tendrán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino en sus lomos; no se ceñirán nada que los haga sudar.

¹⁹ Y cuando salgan al atrio exterior, al atrio de afuera, al pueblo, se despojarán de sus vestiduras con que ministraron, y las dejarán en las cámaras del santuario, y se

vestirán de otras vestimentas; para no santificar al pueblo con sus vestiduras.

²⁰ Y no raparán su cabeza, ni dejarán crecer su cabello; sólo se recortarán el pelo de su cabeza.

²¹ Y ninguno de los sacerdotes beberá vino cuando haya de entrar en el atrio interior.

²² Ni viuda ni repudiada tomarán por esposa; sino que tomarán vírgenes del linaje de la casa de Israel, o viuda que fuere viuda de sacerdote.

²³ Y enseñarán a mi pueblo a *hacer diferencia* entre lo santo y lo profano, y les enseñarán a discernir entre lo limpio y lo no limpio.

²⁴ Y en el pleito ellos estarán para juzgar; conforme a mis derechos juzgarán; y mis leyes y mis decretos guardarán en todas mis fiestas solemnes, y santificarán mis sábados.

²⁵ Y a hombre muerto no entrarán para contaminarse; mas por padre, o madre, o hijo, o hija, hermano o hermana que no haya tenido marido, sí podrán contaminarse.

²⁶ Y después de su purificación, le contarán siete días.

²⁷ Y el día que entrare al santuario, al atrio de adentro, para ministrar en el santuario, ofrecerá su expiación, dice Jehová el Señor.

²⁸ Y será a ellos por heredad; Yo seré su heredad; y no les daréis posesión en Israel: Yo soy su posesión.

²⁹ Comerán la ofrenda y la expiación y el sacrificio por el pecado; y toda cosa consagrada en Israel, será de ellos.

³⁰ Y las primicias de todos los primeros frutos de todo, y toda ofrenda de todo lo que se ofreciere de todas vuestras ofrendas, será de los sacerdotes; daréis asimismo las primicias de todas vuestras masas al sacerdote, para que haga reposar la bendición en vuestras casas.

³¹ Ninguna cosa mortecina, ni desgarrada, así de aves como de animales, comerán los sacerdotes.

45

¹ Y cuando repartáis por suertes la tierra en heredad, consagraréis para Jehová una porción de la tierra, de longitud de veinticinco mil *cañas* y diez mil de ancho; esto *será* santificado en todo su término alrededor.

² De esto serán para el santuario quinientas *cañas de longitud*, y quinientas *de ancho*, en cuadro alrededor; y cincuenta codos en derredor para sus ejidos.

³ Y de esta medida medirás en longitud veinticinco mil *cañas*, y en anchura diez mil, en lo cual estará el santuario y el *lugar* santísimo.

⁴ Lo consagrado de esta tierra será para los sacerdotes, ministros del santuario, que se acercan para ministrar a Jehová; y servirá de lugar para sus casas, y *como* lugar santo para el santuario.

⁵ Asimismo veinticinco mil de longitud, y diez mil de anchura, lo cual será para los levitas ministros de la casa, por su posesión, con veinte cámaras.

⁶ Y para la posesión de la ciudad daréis cinco mil de anchura y veinticinco mil de longitud, delante de lo que se apartó para el santuario; será para toda la casa de Israel.

⁷ Y *la parte* del príncipe estará junto a lo que se apartó para el santuario, de uno y otro lado, y junto a la posesión de la ciudad, delante de lo que se apartó para el santuario, y delante de la posesión de la ciudad, desde el extremo occidental hacia el occidente, hasta el extremo oriental hacia el oriente; y su longitud *será* de una parte a la otra, desde el límite del occidente hasta el límite del oriente.

⁸ Esta tierra tendrá por posesión en Israel; y mis príncipes nunca más oprimirán a mi pueblo; y darán la tierra a la casa de Israel por sus tribus.

⁹ Así dice Jehová el Señor: ¡Basta ya, oh príncipes de Israel! Dejad la violencia y la rapiña; haced juicio y justicia;

quitas vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice el Señor Jehová.

¹⁰ Balanza justa, efa justo, y bato justo, tendréis.

¹¹ El efa y el bato serán de una misma medida; que el bato tenga la décima parte del homer, y la décima parte del homer el efa; la medida de ellos será según el homer.

¹² Y el siclo *será* de veinte geras. Veinte siclos, con veinticinco siclos, y quince siclos, os serán una mina.

¹³ Ésta es la ofrenda que ofreceréis: la sexta parte de un efa de homer del trigo, y la sexta parte de un efa de homer de la cebada.

¹⁴ En cuanto a la ordenanza del aceite: *ofreceréis* un bato de aceite, que es la décima parte de un coro; que es un homer de diez batos (porque diez batos son un homer).

¹⁵ Y una cordera del rebaño de doscientas, de los delicados pastos de Israel, para sacrificio, y para holocausto y para ofrendas de paz, para expiación por ellos, dice Jehová el Señor.

¹⁶ Todo el pueblo de la tierra dará esta ofrenda para el príncipe de Israel.

¹⁷ Mas del príncipe será *el dar* el holocausto, y el sacrificio, y la libación, en las fiestas solemnes, y en las lunas nuevas, y en los sábados, y en todas las fiestas de la casa de Israel; él dispondrá la expiación, la ofrenda, el holocausto y las ofrendas de paz, para hacer expiación por la casa de Israel.

¹⁸ Así dice Jehová el Señor: El *mes* primero, el primer *día* del mes, tomarás un becerro sin defecto de la vacada, y purificarás el santuario.

¹⁹ Y el sacerdote tomará de la sangre de la expiación, y pondrá sobre los postes de la casa, y sobre los cuatro ángulos del descanso del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio interior.

²⁰ Así harás el séptimo *día* del mes por el que peca por

error o por ser simple; y harás expiación por la casa.

²¹ El *mes* primero, a los catorce días del mes, tendréis la pascua, fiesta de siete días; se comerá pan sin levadura.

²² Y aquel día el príncipe sacrificará por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra, un becerro *por* el pecado.

²³ Y en los siete días de la fiesta solemne hará holocausto a Jehová, siete becerros y siete carneros sin defecto, cada día de los siete días; y *por* el pecado un macho cabrío cada día.

²⁴ Y con cada becerro ofrecerá presente de un efa, y con cada carnero un efa; y por cada efa un hin de aceite.

²⁵ En el *mes* séptimo, a los quince del mes, en la fiesta, hará como en estos siete días, en cuanto a la expiación, en cuanto al holocausto, en cuanto a la ofrenda y en cuanto al aceite.

46

¹ Así dice Jehová el Señor: La puerta del atrio interior que mira al oriente, estará cerrada los seis días de trabajo, y el día del sábado se abrirá; se abrirá también el día de la luna nueva.

² Y el príncipe entrará por el camino del portal de la puerta exterior, y estará de pie junto al umbral de la puerta, mientras los sacerdotes harán su holocausto y sus ofrendas de paz, y adorará a la entrada de la puerta; después saldrá; mas no se cerrará la puerta hasta la tarde.

³ Asimismo adorará el pueblo de la tierra delante de Jehová, a la entrada de la puerta, en los sábados y en las lunas nuevas.

⁴ Y el holocausto que el príncipe ofrecerá a Jehová el día del sábado, *será de* seis corderos sin defecto, y un carnero sin tacha;

⁵ y por ofrenda un efa con cada carnero; y con cada cordero una ofrenda, según sus posibilidades, y un hin de

aceite con el efa.

⁶ Mas el día de la luna nueva, *ofrecerá* un becerro sin defecto de la vacada, y seis corderos, y un carnero; deberán ser sin defecto.

⁷ Y hará ofrenda de un efa con el becerro, y un efa con cada carnero; mas con los corderos, según sus posibilidades; y un hin de aceite por cada efa.

⁸ Y cuando el príncipe entrare, entrará por el camino del portal de la puerta, y por el mismo camino saldrá.

⁹ Mas cuando el pueblo de la tierra entrare delante de Jehová en las fiestas, el que entrare por la puerta del norte, saldrá por la puerta del sur; y el que entrare por la puerta del sur, saldrá por la puerta del norte; no volverá por la puerta por donde entró, sino que saldrá por la de enfrente de ella.

¹⁰ Y el príncipe, cuando ellos entraren, entrará en medio de ellos; y cuando ellos salieren, él saldrá.

¹¹ Y en las fiestas y en las solemnidades será la ofrenda un efa con cada becerro, y un efa con cada carnero; y con los corderos, según sus posibilidades; y un hin de aceite con cada efa.

¹² Mas cuando el príncipe libremente hiciere holocausto u ofrendas de paz a Jehová, le abrirán la puerta que mira al oriente, y hará su holocausto y sus ofrendas de paz, como hace en el día del sábado; y luego saldrá; y cerrarán la puerta después que saliere.

¹³ Y sacrificarás para Jehová cada día en holocausto un cordero de un año sin defecto, cada mañana lo sacrificarás.

¹⁴ Y con él harás todas las mañanas ofrenda de la sexta parte de un efa, y la tercera parte de un hin de aceite para mezclar con la flor de harina; ofrenda para Jehová continuamente, por estatuto perpetuo.

¹⁵ Ofrecerán, pues, el cordero, y la ofrenda y el aceite,

todas las mañanas en holocausto continuo.

¹⁶ Así dice Jehová el Señor: Si el príncipe diere algún don de su heredad a alguno de sus hijos, será de ellos; posesión de ellos *será* por herencia.

¹⁷ Mas si de su heredad diere presente a alguno de sus siervos, será de él hasta el año del jubileo, y volverá al príncipe; mas su herencia será de sus hijos.

¹⁸ Y el príncipe no tomará nada de la herencia del pueblo, para no defraudarlos de su posesión; de lo que él posee dará herencia a sus hijos; para que mi pueblo no sea echado cada uno de su posesión.

¹⁹ Me metió después por la entrada que *estaba* hacia la puerta, a las cámaras santas de los sacerdotes, las cuales miraban al norte, y vi que *había* allí un lugar a los lados del occidente,

²⁰ Y me dijo: Éste *es* el lugar donde los sacerdotes cocerán el sacrificio por el pecado y la expiación; allí cocerán la ofrenda, para no sacarla al atrio exterior para santificar al pueblo.

²¹ Luego me sacó al atrio exterior, y me llevó por los cuatro rincones del atrio; y en cada rincón *había* un patio.

²² En los cuatro ángulos del atrio *había* patios unidos de cuarenta *codos* de longitud, y treinta de anchura; los cuatro ángulos *tenían* una misma medida.

²³ Y *había* una pared alrededor de ellos, alrededor de los cuatro, y fogones hechos abajo de las paredes de alrededor.

²⁴ Y me dijo: Éstos *son* los aposentos de los cocineros, donde los servidores de la casa cocerán el sacrificio del pueblo.

47

¹ Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el

oriente; porque la fachada de la casa estaba al oriente: y las aguas descendían de debajo, hacia el lado derecho de la casa, al sur del altar.

² Y me sacó por el camino de la puerta del norte, y me hizo rodear por el camino exterior, fuera de la puerta, al camino de la que mira al oriente; y he aquí que las aguas salían del lado derecho.

³ Y saliendo el varón hacia el oriente, tenía un cordel en su mano; y midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos.

⁴ Y midió otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta los lomos.

⁵ Y midió otros mil, y *era* ya un río que yo no podía pasar; porque las aguas habían crecido, aguas para nadar, y el río no se podía pasar.

⁶ Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Después me llevó, y me hizo volver por la ribera del río.

⁷ Y cuando volví, he aquí en la ribera del río *había* muchísimos árboles a uno y otro lado.

⁸ Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente, y descenderán a la llanura, y entrarán en el mar; y entradas en el mar, recibirán sanidad las aguas.

⁹ Y será *que* todo ser viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este río.

¹⁰ Y será *que* junto a él estarán pescadores; y desde Engadi hasta Eneglaim será tendadero de redes; en su especie será su pescado como el pescado del Mar Grande, mucho en gran manera

¹¹ Sus pantanos y sus lagunas no se sanearán; quedarán para salinas.

¹² Y junto al río, en su ribera de uno y otro lado, crecerá

todo árbol frutal; su hoja nunca caerá, ni faltará su fruto; a sus meses madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina.

¹³ Así dice Jehová el Señor: Éste *será* el término, en el cual recibiréis la tierra por heredad entre las doce tribus de Israel; José *tendrá* dos partes.

¹⁴ Y la heredaréis así los unos como los otros; por ella alcé mi mano jurando que la había de dar a vuestros padres; por tanto, esta tierra os será por heredad.

¹⁵ Y éste *será* el término de la tierra hacia el lado del norte; desde el Mar Grande, camino de Hetlón viniendo a Sedad;

¹⁶ Hamat, Berota, Sibrahim, que *está* entre el término de Damasco y el término de Hamat; Hazar-haticón, que *es* el término de Haurán.

¹⁷ Y será el término del norte desde el mar de Hazar-enán al término de Damasco al norte, y al término de Hamat al lado del norte.

¹⁸ Y el lado oriente lo mediréis por medio de Haurán y de Damasco, y de Galaad y de la tierra de Israel, al Jordán; desde el término hasta el mar del oriente; este es el lado oriental.

¹⁹ Y al lado del Neguev, hacia el sur, desde Tamar hasta las aguas de las rencillas; desde Cades y el arroyo hasta el Mar Grande; y esto será el lado sur, hacia el Neguev.

²⁰ Del lado del occidente el Mar Grande *será* el término hasta enfrente de la entrada de Hamat; éste *será* el lado occidental.

²¹ Repartiréis, pues, esta tierra entre vosotros conforme a las tribus de Israel.

²² Y será *que* echaréis sobre ella suertes por herencia para vosotros, y para los extranjeros que peregrinan entre vosotros, que entre vosotros han engendrado hijos; y los tendréis como naturales entre los hijos de Israel; echarán suertes con vosotros para heredar entre las tribus de

Israel.

²³ Y será *que* en la tribu en que peregrinare el extranjero, allí le daréis su heredad, dice Jehová el Señor.

48

¹ Y éstos *son* los nombres de las tribus: Desde el extremo norte por la vía de Hetlón viniendo a Hamat, Hazar-enán, al término de Damasco, al norte, al término de Hamat; tendrá Dan una *porción*, desde el lado oriental hasta el occidental.

² Y junto al término de Dan, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, para Aser una *porción*.

³ Y junto al término de Aser, desde el lado oriental hasta el lado del mar, Neftalí, otra.

⁴ Y junto al término de Neftalí, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Manasés, otra.

⁵ Y junto al término de Manasés, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Efraín, otra.

⁶ Y junto al término de Efraín, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Rubén, otra.

⁷ Y junto al término de Rubén, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Judá, otra.

⁸ Y junto al término de Judá, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, será la suerte que apartaréis de veinticinco mil *cañas* de anchura, y de longitud como cualquiera de las *otras* partes, desde el lado del oriente hasta el lado del mar; y el santuario estará en medio de ella.

⁹ La *porción* que apartaréis para Jehová, *será* de longitud de veinticinco mil cañas, y de diez mil de ancho.

¹⁰ Y allí será la *porción* santa de los sacerdotes, de veinticinco mil cañas al norte, y de diez mil de anchura al occidente, y de diez mil de ancho al oriente, y de veinticinco mil de longitud al sur; y el santuario de Jehová estará en medio de ella.

¹¹ Los sacerdotes santificados de los hijos de Sadoc, que guardaron mi observancia, que no erraron cuando erraron los hijos de Israel, como erraron los levitas,

¹² tendrán como parte santísima, la porción de la tierra reservada, junto al término de los levitas.

¹³ Y la de los levitas, al lado del término de los sacerdotes, será de veinticinco mil cañas de longitud, y de diez mil de anchura; toda la longitud de veinticinco mil, y la anchura de diez mil.

¹⁴ No venderán de ello, ni lo permutarán, ni traspasarán las primicias de la tierra; porque es cosa consagrada a Jehová.

¹⁵ Y las cinco mil cañas de anchura que quedan de las veinticinco mil, serán profanas, para la ciudad, para habitación y para ejido; y la ciudad estará en medio.

¹⁶ Y éstas serán sus medidas; al lado del norte cuatro mil quinientas cañas, y al lado del sur cuatro mil quinientas, y al lado del oriente cuatro mil quinientas, y al lado del occidente cuatro mil quinientas.

¹⁷ Y el ejido de la ciudad será al norte de doscientas cincuenta cañas, y al sur de doscientas cincuenta, y al oriente de doscientas cincuenta, y de doscientas cincuenta al occidente.

¹⁸ Y lo que quedare de longitud delante de la *porción* santa, diez mil cañas al oriente y diez mil al occidente, que será lo que quedará de la *porción* santa, será para sembrar para los que sirven a la ciudad.

¹⁹ Y los que servirán a la ciudad, serán de todas las tribus de Israel.

²⁰ Toda la *porción* reservada de veinticinco mil cañas por veinticinco mil en cuadro, apartaréis como *porción* para el santuario, y para la posesión de la ciudad.

²¹ Y del príncipe será lo que quedare a uno y otro lado de la *porción* santa, y de la posesión de la ciudad, esto

es, delante de las veinticinco mil cañas de la porción hasta el término oriental, y al occidente delante de las veinticinco mil hasta el término occidental, delante de las partes dichas será del príncipe; y porción santa será; y el santuario de la casa *estará* en medio de ella.

²² Y desde la posesión de los levitas, y desde la posesión de la ciudad, en medio *estará* lo que pertenecerá al príncipe, entre el término de Judá y el término de Benjamín *estará* la porción del príncipe.

²³ En cuanto a las demás tribus, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, *tendrá* Benjamín una *porción*.

²⁴ Y junto al término de Benjamín, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Simeón, otra.

²⁵ Y junto al término de Simeón, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Isacar, otra.

²⁶ Y junto al término de Isacar, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Zabulón, otra.

²⁷ Y junto al término de Zabulón, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Gad, otra.

²⁸ Y junto al término de Gad, al lado del austro, al sur, será el término desde Tamar *hasta* las aguas de las rencillas, y desde Cades y el arroyo hasta el Mar Grande.

²⁹ Ésta es la tierra que repartiréis por suertes en heredad a las tribus de Israel, y éstas *son* sus porciones, dice Jehová el Señor.

³⁰ Y éstas *son* las salidas de la ciudad al lado del norte, cuatro mil quinientas cañas por medida.

³¹ Y las puertas de la ciudad *serán* según los nombres de las tribus de Israel; tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra.

³² Y al lado oriental cuatro mil quinientas cañas, y tres puertas; la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra.

³³ Y al lado del sur, cuatro mil quinientas cañas por

medida, y tres puertas; la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, otra; la puerta de Zabulón, otra.

³⁴ Y al lado del occidente cuatro mil quinientas cañas, y sus tres puertas; la puerta de Gad, una; la puerta de Aser, otra; la puerta de Neftalí, otra.

³⁵ En derredor tendrá dieciocho mil *cañas*. Y el nombre de la ciudad desde aquel día *será* JEHOVÁ SAMA.

Santa Biblia Reina Valera Gómez

The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez translation

copyright © 2004, 2010 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

The RVG is free to be used and distributed so long as it is not used for profit. It is copyrighted simply to protect the text.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivatives license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

- You include the above copyright and source information.

- You do not sell this work for a profit.

- You do not change any of the words or punctuation of the Scriptures.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

2021-01-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 25 May 2022 from source files dated 25 May 2022

a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2